

EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO PERONISTA EN VIBRANTE ASAMBLEA POPULAR DECLARA:

¡GUERRA AL REGIMEN!

**TEXTO INTEGRAL DE LOS HISTORICOS
DOCUMENTOS DEL 5 DE AGOSTO**

**Declaración de principios,
decálogo revolucionario y
mensaje del compañero
Héctor Villalón, delegado
personal del general Perón.
"Compañero" es declarado
vocero del movimiento.**

PAGINAS 3, 4, 6 y 8

COMPAÑERO

Año II - No. 59 - 11 de agosto de 1964 - Director: MARIO VALOTTA - \$ 10.-

5 DE AGOSTO JORNADA HISTORICA

EL 5 de agosto será una fecha fundamental en la historia del proceso de liberación. En una extraordinaria Asamblea Popular, en la que participaron alrededor de 2.000 delegados de todo el país, ha quedado constituido el Movimiento Revolucionario Peronista y aprobados por aclamación el Manifiesto, la Declaración de Principios y el Programa Revolucionario que, en adelante, serán los fundamentos irrenunciables de su acción. Este gran salto hacia adelante constituye un gran triunfo para quienes luchan desde hace tanto tiempo contra las tendencias burocráticas y conciliadoras que traban la definición revolucionaria del Movimiento que impulsa Perón. COMPAÑERO, que tiene el galardón de haber sido atacado y negado con desesperación por los tráfugas, recibió el cálido reconocimiento de la Asamblea, que manifestó por aclamación su profunda identificación con los postulados revolucionarios que defiende desde sus páginas militantes, proclamándolo vocero del Movimiento. Allí, en la voz de los auténticos representantes de las bases, todos los que peleamos desde esta trinchera de lucha sentimos la profunda satisfacción de recibir esa prueba de confianza que confirma que estamos en la línea justa. Sabremos responder a esa confianza manteniéndonos siempre en la lucha sin cuartel contra la conciliación y la entrega, y por la consolidación de las herramientas revolucionarias del pueblo, como hasta hoy. Hace mucho que las condiciones revolucionarias objetivas existentes exigen el desarrollo de los instrumentos capaces de dar formulación expresa y canalización a la conciencia política elaborada por las masas en la dura experiencia de los últimos años. Si bien los documentos políticos y programáticos aprobados sintetizan esa experiencia, recogiendo y actualizando la mejor tradición revolucionaria del Movimiento, sus objetivos deben ser ahora realizados. Es necesario tener en claro que al conquistar esta nueva posición en la lucha contra el sistema hemos cerrado una etapa, pero al mismo tiempo inauguramos otra mucho más difícil y compleja. El nuevo tramo del camino que se abre ante nosotros plantea exigencias orgánicas y de capacitación, que no pueden ser llenadas por la improvisación o la acción individual. Después de un largo proceso y a través de sucesivos fracasos y aproximaciones, hemos forjado al fin el programa revolucionario surgido de la clara identificación de nuestros enemigos y de las fuerzas con que podemos contar de este lado. Enarblando el Decálogo Revolucionario, la clase trabajadora puede llegar a conducir el proceso de liberación, arrastrando tras de sí a los sectores no comprometidos. Pero ello no será posible mientras no haya desarrollado la estructura revolucionaria y la dirección que le permita canalizar consciente y orgánicamente su propia capacidad de acción primero, para poder poner en marcha a todo el pueblo en torno suyo. Pero al mismo tiempo este instrumento revolucionario se verá limitado en sus objetivos si no puede utilizar todas las formas de lucha para vencer al enemigo, los sectores del privilegio que asientan su poder sobre la violencia y la fuerza armada. Es decir, sin su propio ejército las masas no pueden enfrentar con perspectivas de éxito al ejército de ocupación, y para forjarlo es preciso dominar todas las técnicas de organización y lucha, aprovechando la experiencia de otros pueblos que recorrieron el camino antes que nosotros. No hacerlo sería pagar un tributo inútil y doloroso. Por lo tanto, la responsabilidad de todos ha crecido en la misma proporción en que ha avanzado el proceso de definición. El paso que se ha dado es de gran trascendencia, pero no hay que olvidar ni por un instante que subsisten importantes contradicciones en el seno mismo de la estructura recién concretada. Desde el primer momento se ha hecho evidente la actitud facciosa de un sector que hasta ayer mantuvo estrechos lazos con la burocracia conciliadora y que se mueve detrás de objetivos puramente electorales. Si aspiramos a cumplir con el mandato de Evita y hacer realidad el triunfo de las banderas revolucionarias que afirmamos estar dispuestos a defender con nuestra vida en la histórica Asamblea del 5 de agosto, debemos apoyarnos en los compromisos contraídos, que no permiten equívocos, repudiar el oportunismo y el reformismo, y proyectarnos en la auténtica labor revolucionaria que no puede quedarse en la declamación y sólo se realiza en los hechos.

MARIO VALOTTA



La foto gráfica registra el momento histórico en que se inicia la Asamblea del M.R.P., en la que se sentarían el programa y las bases de acción del Movimiento. En el uso de la palabra el compañero Salvié, ante la tensa expectación de los 2.000 delegados de todo el país, que se hicieron presentes en el acto.

CRIMINAL AGRESION YANQUI A VIETNAM

LO QUE SILENCIAN LOS CABLES

AGRESION YANQUI CONTRA VIETNAM

El imperialismo yanqui ha lanzado una criminal agresión contra el pueblo de Vietnam del Norte. En una provocación incalificable, ha bombardeado ciudades y enviado su flota al golfo de Tonkin, con la finalidad de extender su intervención en el sudeste asiático, en un vano intento de postergar el inevitable momento de su definitiva expulsión de la región, ante los sucesivos golpes recibidos de las fuerzas armadas populares del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur y del Pathet Lao. Con su acción, el imperialismo no hace mas que mostrar su impotencia frente al incontenible proceso revolucionario que en todo el mundo, y especialmente en América Latina, Asia y Africa, desarrollan los pueblos por la conquista de su Liberación Nacional. Este proceso, que determina y marca la agonía del imperialismo, lo lleva a adoptar la violencia como su último y desesperado recurso, antes de desaparecer definitivamente de la faz de la tierra. El pueblo argentino, que a través de dos históricos documentos adoptados por el Movimiento Revolucionario Peronista, se ha comprometido a "apoyar activamente a todos los pueblos del mundo que, al igual que nosotros, luchan por su liberación" y "oponerse a las guerras de rapiña" lanzadas por el imperialismo, repudia esta descarada agresión norteamericana.

HACE UN AÑO, exactamente en la misma fecha en que se ha producido el brutal ataque yanqui contra Vietnam del Norte, en Moscú se firmaba el acuerdo de "proscripción" parcial de armas nucleares, entre EE. UU., Gran Bretaña y la URSS. Krushev, basándose en este acuerdo, proclamó a regimiento al mundo que quedaba demostrado que "el imperialismo había cambiado de naturaleza" y que ya no era necesario combatir contra él, "diciéndose solucionar todos los problemas" mediante la simple negociación entre las grandes potencias. La mayoría de los países que siguen las directivas de Moscú y de Washington se adhieren a esta concepción del dirigente soviético, pero hubieron algunas actitudes discordantes.

Aunque por motivos diferentes, Francia y China se opusieron a adherirse al pacto de Moscú, sosteniendo que no se trataba mas que de un nuevo intento de distribuir las zonas de influencia en el mundo entre las grandes potencias. Los pueblos de todo el mundo, sometidos a la explotación del colonialismo y del imperialismo, compartieron esta sospecha, basados en hechos muy concretos. Podía creerse en el "pacifismo" del imperialismo, cuando al mismo tiempo se comprobaba su creciente intervención directa en la guerra antipopular de Vietnam del Sur? Podían creer los pueblos latinoamericanos en especial, en la "nueva actitud" yanqui, cuando en todo el continente se suceden sus provocaciones directas, y el Pentágono toma a su cargo la instrucción y organización de los ejércitos de ocupación, preparándose para la guerra contrarrevolucionaria?

¿Puede creerlo el pueblo argentino, cuando, desde el 65 hasta la fecha, lo único que ha visto es la decisión de EE. UU. de intervenir en la vida nacional para dominarnos y explotarnos? Su intervención de 1945, a través del siniestro Spruille Braden, para tratar de impedir el triunfo de Perón; su sabotaje y bloqueo económico contra el gobierno popular Peronista; su acción nefasta contra nuestra soberanía a través de la imposición de compromisos impuestos a través de sus agentes (el último de los cuales es de carácter militar concertado con el virrey yanqui Leopoldo Suárez), son actos que el pueblo no olvida y que definen claramente la naturaleza del imperialismo norteamericano.

Una vez más, la intuición popular supo descubrir por debajo de las apariencias, el verdadero significado del tratado de Moscú, que responde a una política de hegemonía de las grandes potencias, tendiente a utilizar el monopolio nuclear como instrumento de chantaje contra los pueblos. Escudado tras la máscara de "pacifismo" y "buena voluntad" que graciosamente le otorgaba Krushev, el imperialismo yanqui prosiguió e intensificó sus acciones agresivas en todo el mundo. Y muy especialmente, se dedicó a incrementar su intervención contra el pueblo de Vietnam del Sur,

aumentando constantemente sus fuerzas "especiales" destinadas a la guerra contrarrevolucionaria en el sudeste asiático y dando una creciente ayuda en recursos bélicos al gobierno títere de Ngo Dinh Diem y sus sucesores designados por el propio Departamento de Estado.

Los altos mandos norteamericanos consideraban su descarada intervención en Indochina como una "pequeña aventura" que les servía como "banco de ensayo" para poner a prueba sus nuevas técnicas de represión de los movimientos populares y sus modernas armas inventadas para tal fin (bombas incendiarias, gases tóxicos, armas químicas y de envenenamiento masivo, etc.), que después podría poner en práctica en otros lugares donde la rebelión popular les pudiera "crear molestias". Sin embargo, el tiempo les demostró que la cosa no era tan fácil. En cuatro años, las fuerzas armadas populares de Vietnam del Sur, liberaron casi las tres cuartas partes del territorio, dejando bajo el control (relativo), de las fuerzas norteamericanas, tan sólo algunas grandes ciudades. Las tropas de EE. UU. y las tropas títeres del régimen de Vietnam del Sur, han sufrido contrastes militares cada vez más ruidos. "Hace un año —decía el "New York Times" melancólicamente— ellos podían atacar a alrededor de 350 hombres por vez, pero ahora pueden aniquilar más de 600 y hasta un millar de hombres en un solo ataque". Después de esta confesión, sin embargo,



Líneas de demarcación militar provisional y zona desmilitarizada.

las derrotas militares sufridas por los yanquis fueron aun más graves, hasta sufrir la humillación de que el Viet Cong les hundiera un portaviones frente mismo a Saigón, capital del Viet Nam del Sur. De nada valió el empleo de las "nuevas técnicas", tales como el obligar a vivir a la población campesina en las llamadas "aldeas estratégicas" que son verdaderos campos de concentración. No sirvió tampoco el empleo de las "nuevas armas" mas que para acrecentar el odio de la población contra las fuerzas de ocupación. Los modernos fusiles y ametralladoras y cañones con

Ho Chi Minh: Héroe y líder del pueblo vietnamita "Respondemos a la brutal agresión yanqui, devolviendo golpe por golpe".

Zona de operaciones de la armada yanqui en su objetivo de agresión al sudeste asiático.



po: "al principio, nos daban miedo, pero ahora casi es un deporte entre nosotros derribar helicópteros".

Todos estos desastres, lejos de servirle al imperialismo como enseñanza, lo llevan a acciones cada vez más desesperadas y a hacer oídos sordos a los consejos de De Gaulle, que sabe lo que le costó a Francia su tozudez en la guerra de Indochina. Es que el imperialismo yanqui, el día que se vea obligado a reconocer en forma abierta su impotencia ante la lucha de los pueblos por su liberación, será al mismo tiempo el día en que deba abandonar para siempre su plan de conquista de la hegemonía mundial, lo que significará su propio fin. Por eso es que intenta disimular su derrota, por el mecanismo de extender aun más la guerra. No hay ninguna duda de que por ese ca-

mino, los únicos frutos que recogerán serán nuevas derrotas, porque vivimos la hora de los pueblos, la hora en que la revolución contra el imperialismo alcanza una fuerza incontenible.

El imperialismo yanqui ya está condenado por la historia, y no lo salvará la complicidad de quienes, como Nikita Krushev, tratan de embellecerlo, aún en sus acciones más criminales, calificándolas como lo hizo el dirigente soviético con respecto al injustificado ataque yanqui contra Vietnam, tan sólo como "acciones precipitadas". Nuestro pueblo, que no sabe de subterfugios cuando se trata de la solidaridad revolucionaria, lo llama con su verdadero nombre: agresión criminal, y sabe que la mejor ayuda que puede brindar al pueblo vietnamita es poner en marcha el propio proceso de liberación.

VENEZUELA COMBATIENTE

EXCLUSIVO

"La lucha es inevitable, la victoria también es inevitable". POMPEYO MARQUEZ
5a. NOTA

LAS F.A.L.N.

LEVANTAN LA TREGUA

LA CAMARILLA BETANCOURISTA DOMINA AL GOBIERNO DE LEONI Y RECHAZA LA PACIFICACION DEL PAIS

NUMEROSOS VENEZOLANOS abrigan la esperanza de que el gobierno del doctor Raúl Leoni rectificara la política de represión y terror instaurada por Rómulo Betancourt, a fin de abrirle al país la posibilidad de restaurar la paz.

Aunque sin hacerse ninguna clase de ilusiones sobre esta perspectiva, las FALN se han abstenido de realizar operaciones militares desde diciembre de 1963, con el objeto de demostrar —una vez más— que no somos obstáculo si el gobierno desea real y sinceramente iniciar un cambio en favor de la convivencia pacífica y democrática de la familia venezolana y poner así punto final al desgraciado derramamiento de sangre entre hermanos.

Han transcurrido ya siete meses desde el comienzo de este gesto patriótico y humanitario de las FALN y ¿cuál ha sido la respuesta del gobierno?

El gobierno se ha aprovechado del cese de nuestras operaciones militares no para propiciar la pacificación y la convivencia entre los venezolanos, como debe corresponder a un gobierno patriótico que sienta el amargo dolor de su pueblo, sino para todo lo contrario: para extender la hegemonía de una parcialidad política, mantener las cárceles repletas de prisioneros políticos, permitir que las policías betancouristas continúen practicando torturas, asesinatos y sembrando el terror; desarrollar una política de absurda hegemonía en el seno de las Fuerzas Armadas por intermedio de los núcleos de la oficialidad que le son incondicionales y para continuar la entrega vergonzosa de nuestras riquezas al capital monopolista extranjero, hipotecando más la soberanía e independencia del país.

Una vez más ha quedado demostrado que la camarilla betancourista —que es la verdadera dueña del gobierno actual— no quiere por ningún respecto la paz ni el entendimiento y la convivencia entre los venezolanos.

La camarilla betancourista sólo desea el exclusivo control y disfrute del poder para continuar en su política de incapacidad administrativa, de malversación y robo del Tesoro Nacional, de colonización y desnacionalización creciente de Venezuela y de escandalosa estafa política bajo el disimulo de principios seudodemocráticos. Con tales objetivos, mediante maquinaciones palaciegas, la corrupción y el chantaje, pretende aumentar su penetración en las Fuerzas Armadas y seguir convirtiéndolas escandalosamente en un simple cuerpo policial ajeno a sus elevadas y específicas funciones.

El gobierno Leoni es sólo una pantalla que disimula el imperio de la camarilla betancourista para despertar ilusiones en los más desprevenidos, en los incautos, mientras remachan las cadenas de su hegemonía sectaria y antipatriótica.

Las FALN surgieron como el producto de la unidad cívico-militar para darle a Venezuela un gobierno nacionalista que asegure la paz, la libertad y la prosperidad para todos los venezolanos y para



Capitán Pedro Medina Silva, Comandante General de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional.

dignificar a las Fuerzas Armadas, sacándolas de la ignominia y el oprobio a que este régimen las tiene sometidas. Las FALN han hecho todos los esfuerzos posibles para poner cese al terror y la violencia implantados por Rómulo Betancourt.

Las FALN desean —como ninguna otra institución— la pacificación del país, porque saben más que nadie de los sacrificios y el dolor que la guerra entre hermanos ha traído a los venezolanos. Y si bien es cierto que han perecido algunos elementos de las fuerzas gubernamentales

mentales llevados al suicidio por dirigentes civiles y militares inescrupulosos y cuya desaparición sentimos, también es cierto que de las filas del pueblo, de los oficiales, suboficiales y combatientes de nuestra ya gloriosa FALN ha salido la mayor parte de la sangre que Venezuela ha derramado durante los últimos dos años en la heroica resistencia contra la traición y el desgobierno.

Pero la camarilla betancourista desafía con su soberbia y desatino a toda la Nación. Su política es una abierta provocación a los sentimientos patrióticos y democráticos del pueblo, la juventud y los cuadros de las Fuerzas Armadas. Y de no procederse con la urgencia que reclaman los intereses nacionales a un cambio que haga cesar la violencia oficialista y toda su secuela de persecuciones, allanamientos, sectarismo y vejámenes policiales, no quedará a las FALN otro camino que el cumplimiento de su deber en la prosecución de la lucha en defensa de los derechos, la libertad y la vida de los venezolanos.

No queriendo adoptar esta posición noble y honrosa sin agotar los últimos recursos —y como nueva prueba en pro de la paz— el Cuartel General de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) hace un llamado a todas las fuerzas y sectores civiles y militares de la patria, independientemente de sus ideologías y diferencias, a fin de iniciar las negociaciones que permitan un amplio acuerdo nacional para dar una solución pacífica y democrática a la grave situación venezolana.

Las FALN reiteran una vez más su disposición de unir esfuerzos y hacer todo género de sacrificios para impulsar un verdadero cambio patriótico al país.

Mientras tanto, se ordena a todos los Comandos de Destacamentos reforzar nuestras filas y estar listos para cumplir con las obligaciones que la Patria y el Pueblo nos demandan.

HACER LA PATRIA LIBRE O MORIR POR VENEZUELA.

CON EL PUEBLO HASTA LA MUERTE

Capitán Pedro Medina Silva
Comandante General Encargado
Fuerzas Armadas de Liberación Nacional
Cuartel General

Julio de 1964.

¡MALDITO SEAS BETANCOURT!



"... MAS, en ningún caso, ni hoy ni mañana ni nunca, negociaremos nuestra libertad a base de renunciaciones de soberanía. No cambiaremos por fusiles grones de territorio, ni por cartuchos nuestra futura autonomía soberana para controlar los capitales extranjeros invertidos o invertibles en Venezuela. Aún no ha consentido ningún revolucionario venezolano en oír de nadie proposiciones en ese sentido; y es nuestro orgullo, nuestro grande orgullo, proclamarlo. El que lo consintiere en una hora menguada, MADITO SEA!"

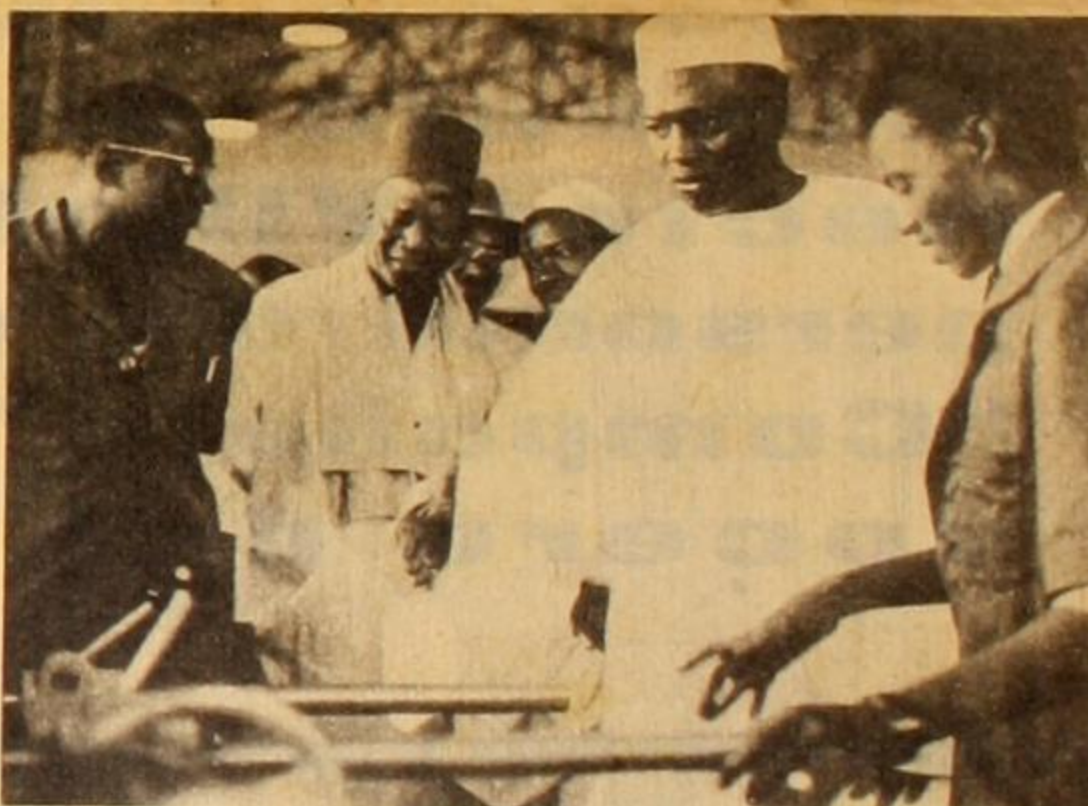
Escrito por Rómulo Betancourt en "La Nación", de Barranquilla, 11/9/1930, cuando aún posaba de revolucionario.)

MALI: UN DIA VENTUROSO

Por BRINGFRIED BEER

BAMAKO (PL). — AQUEL viernes, mientras el sol se asomaba en el horizonte de la sabana, había ya un inusitado movimiento en la carretera que conduce de Bamako a Segou. Automóviles de todas las clases, marcas y tamaños, ciclistas y peatones, casi todos vestidos con el típico traje de fiesta de Mali, se habían puesto en movimiento para ser testigos de un gran acontecimiento. En la pequeña población de Baguineda había nacido la primera fábrica de conservas de Mali. Esta fábrica de conservas es a la vez el primer proyecto del plan quinquenal de Mali para el desarrollo de toda una industria de transformación. Otros treinta proyectos están previstos por las autoridades estatales, parte de los cuales se encuentran en vías de realización con ayuda de los países socialistas. Este comienzo en Baguineda, promotor de éxitos, es comprensible causa de alegría para los muchos obreros de Mali que, frecuentemente a costa de privaciones, han trabajado aquí al lado de especialistas yugoeslavos en la feliz realización de la tarea.

La pista de más de 200 metros que conduce al recinto industrial y a la amplia plaza situadas ante los nuevos y blancos edificios de la fábrica, estaba ocupada por los obreros y por la población entusiasta que había llegado de los alrededores para tomar parte en la fiesta. El sonido del tam-tam lo cubría todo. Densas nubes de polvo se levantaban del suelo por el ritmo de la marcha marcada por los instrumentos. Se oyeron gritos de júbilo surgidos de miles de gargantas cuando el coche del presidente Modibo Keita pasó por la última parte de la pista. Cazadores vestidos con sus trajes pintorescos rindieron honores, los mejores cantores procuraron hacerse oír una vez más con todas sus fuerzas y los bailarines hicieron gala de su talento artístico.



Modibo Keita, presidente de Mali, examina con gran interés una nueva fábrica de conservas en la población de Baguineda.

Era día de fiesta para todo el país como había sido señalado por el presidente en el discurso que pronunció antes de poner en marcha con sus propias manos las primeras instalaciones de la fábrica. Este año la fábrica trabajará doce horas diarias y elaborará, durante esa jornada, 2.000 latas de conservas. En una sección especial se elaboran latas de conservas de tamaños diferentes. Los mecanismos para proceder al envasado pueden ser ajustados con facilidad al tamaño exigido. Se ha proyectado, igualmente, la adaptación del proceso de elaboración de frutos del mango. En el año se trabajarán en Baguineda, 24 horas diarias y se dispondrá de 400.000 metros cúbicos de agua del canal cercano para la producción. Una moderna instalación servirá para la conducción y purificación del agua.

Los campesinos de Baguineda que llegaron allí ese mismo día para visitar la nueva fá-

brica, mostraron una satisfacción sincera y llena de orgullo. Algunos de ellos habían vivido la triste odisea de la construcción del canal. Este canal que hoy suministra el agua necesaria para construirlo en los años de 1926 a 1930, por la población de esta región en virtud de un orden de la administración colonial francesa, y a costa de sacrificios inenarrables de los trabajadores.

Obligados a vestirse con trajes azules, cual si se tratara de presos, los trabajadores fueron forzados a laborar intensamente bajo la amenaza del palo o del látigo. Durante las noches buscaban frutas en los campos, pero rara vez hallaban las suficientes para satisfacer su hambre. Muchos de ellos murieron a causa del sobrehumano esfuerzo que realizaban. Sus esqueletos, que hoy todavía se encuentran en el fondo del dique situado entre Dougourakoro y Soundougouba, muestran que para las potencias coloniales no existía límite alguno cuando se procedía al cultivo del arroz, cultivo que entonces se practicaba en Baguineda.

Por ello es comprensible la gran alegría de los campesinos de Baguineda ante el surgimiento de la nueva fábrica. Aplausos unánimes subrayaron las palabras de Modibo Keita cuando afirmó que esta es la primera empresa —después de la colonización, prolongada a lo largo de 70 años— creada por el pueblo de Mali para el pueblo de Mali.

"Hemos decidido emprender un nuevo camino. Esto quiere decir que todas las fuentes de riqueza serán explotadas exclusivamente en beneficio del pueblo", aseguró el presidente. Y añadió que la nueva fábrica de Baguineda pertenece a los que la han construido, a los trabajadores de Mali.



Miembros de las milicias populares de la nueva República Mali.

LA SEMANA POLITICA

MRP: REGRESO INCONDICIONAL DE PERON
"ORGANIZAR EL EJERCITO POPULAR PARA LA LUCHA"

MANIFIESTO
REVOLUCIONARIO

Ante el brutal sojuzgamiento que sufre el país, ahogado por la presión de los intereses extranjerizantes y por el apoyo que les prestan los grupos oligárquicos nativos y, frente a la defección de la burocracia conciliadora que ha traicionado al Movimiento y a Perón, constituimos el Movimiento Revolucionario Peronista, que entra decididamente en el escenario nacional, adoptando para su quehacer, una sola postura: la Revolucionaria.

El movimiento surge como una necesidad: para suprimir definitivamente la explotación y la injusticia social; para reconquistar la soberanía nacional. Para impulsar la unidad de los pueblos de América Latina, reivindicando las nacionalidades indoamericanas. Para realizar en el plano universal la internacional de los pueblos inspirada por el General Perón, frente a la opresión imperialista y colonialista.

Exaltar para cumplir estos objetivos la autoridad del General Perón como jefe indiscutido del Movimiento, en la lucha para arrancar el poder a las clases privilegiadas que lo usurpan e implantar el estado revolucionario.

Formar la estructura y forjar la dirección del Movimiento sobre la base del centralismo revolucionario, para garantizar el cumplimiento de la declaración de principios y el decálogo revolucionario del M.R.P., a través de la total movilización de las masas populares detrás de sus objetivos.

Luchar por las conquistas sociales arrebatadas por la reacción demo-liberal y reconstruir el sindicalismo peronista, amenazado por la claudicación y la entrega de los transfugas a las ideologías de la burguesía y del imperialismo, para que retome su carácter combativo y revolucionario.

Garantizar la promoción de los cuadros de base al plano de dirección. Adecuar su acción a la necesaria centralización revolucionaria y asumiendo total responsabilidad cada dirigente en la ejecución. Señalar que de la organización el objetivo debe ser mantener la unidad de concepción y de acción con la dirección revolucionaria. Dar a la juventud argentina el puesto de combate que la significación que merece para que contribuya a la revolución estructural en marcha.

Formar las fuerzas armadas populares que permitan dar la lucha en todos los terrenos contra el ejército de ocupación. Para ello debe estar plenamente consustanciado con las masas argentinas y despojado de intereses y privilegios de casta, repudiando el pacto militar que nos subordina a la política del imperialismo yanqui.

Trabajar fervorosamente para crear las condiciones para el regreso incondicional de Perón.

El 5 de agosto será una fecha memorable en la historia de nuestra patria y del proceso de liberación de la clase trabajadora. Ese día han quedado sentadas las bases fundamentales del instrumento que permita al pueblo encarar la lucha definitiva contra el régimen, en todos los terrenos. En una vibrante asamblea, realizada en el Sindicato del Calzado, que reunió a más de 2.000 militantes del movimiento peronista, representantes y delegados sindicales y políticos de todos los puntos del país fueron aprobados por aclamación la declaración de principios y el decálogo revolucionario, históricos documentos que señalan los objetivos y el camino de la acción. Los compañeros Salvide, Salar, Leyes y Rearte hicieron uso de la palabra en el acto y leyeron los documentos, que han quedado convertidos en Ley del Movimiento. Al iniciarse la asamblea, se cantó el Himno Nacional y la Marcha del Movimiento. Luego se realizó un homenaje a la memoria de la compañera Evita, guardando un minuto de silencio y escuchándose su voz grabada de una de las últimas oportunidades en que habló a sus queridos descamisados. A continuación el compañero Salvide usó de la palabra en nombre de la Juventud, leyendo el manifiesto revolucionario del M.R.P. Le sucedió el compañero Salar, que leyó el decálogo revolucionario, interrumpido muchas veces por los entusiastas aplausos de los presentes. A continuación tomó la palabra el compañero Leyes, secretario general del M.R.P., quien leyó el mensaje del compañero Héctor Villalón, delegado personal del General Perón, que se adhirió al acto y señaló los objetivos del M.R.P. Por último usó de la palabra el compañero Gustavo Rearte, quien dio lectura a la declaración de principios. En el transcurso de la asamblea leyeron decenas de adhesiones de todo el país, y declaraciones del M.R.P. denunciando como traidora la maniobra del "frentismo", apoyando el Plan de Lucha y declarando a COMPANERO vocero del Movimiento.

CONTRA EL FRENTE TRAMPA

CONSIDERANDO:

Que la burguesía frigerista, instrumento del imperialismo yanqui, en complicidad con la burocracia conciliadora del Movimiento, prepara en la sombra una nueva reedición del frente-trampa desbaratado por la firme decisión del pueblo el 7 de julio.

Que se pretende de esa manera contener el proceso de definición revolucionaria del Movimiento Peronista, y convertirlo en un partido liberal-burgués más que ayude a legalizar el sistema, actuando como furgón de cola de las fuerzas reaccionarias.

Que la represión lanzada por el ejército de ocupación contra el pueblo, está dirigida a destruir y descalificar la línea revolucionaria peronista con el objetivo de abrir el camino a la infame maniobra frentista,

LA ASAMBLEA DEL M.R.P. DECLARA:

1º El M.R.P. repudia los turbios manejos de los transfugas de la burocracia, que no representan la verdadera voluntad de las bases, que los han repudiado al negarse a participar en la farsa de las elecciones internas.

2º El M.R.P. afirma que la burda maniobra "frentista" está condenada a un nuevo y rotundo fracaso, porque las bases del Movimiento han marcado a fuego a la burguesía frondifrigerista, que traicionó al pueblo y a la Nación para venderse al imperialismo yanqui.

3º El M.R.P. denuncia la provocación represiva del ejército de ocupación como una acción desesperada del régimen, destinada a impedir la ya inevitable definición revolucionaria del Movimiento y a salvar al sistema, que está en una crisis definitiva.

APOYAN EL PLAN DE LUCHA

CONSIDERANDO:

Que el Plan de Lucha responde a los intereses de los trabajadores, porque sirve como instrumento de acción contra la política de hambre del régimen y como parte de la lucha por el regreso del Líder, y por la Liberación Nacional y Social.

Que la burocracia conciliadora pretende paralizar el Plan de Lucha antes de haberse alcanzado sus objetivos, en cumplimiento de espúreos compromisos con sectores de la reacción vendidos al imperialismo.

EL M.R.P. RESUELVE:
1º Dar su total apoyo al Plan

de Lucha e impulsar su cumplimiento hasta sus últimas consecuencias.

2º Denunciar la actitud de traición de la burocracia conciliadora y llamar a las bases del Movimiento a que mantenga en alto la vigilancia e impidan la venta del Plan de Lucha.

MOVIMIENTO
REVOLUCIONARIO
PERONISTA

MESA EJECUTIVA NACIONAL:

Secretario general: NICANOR LEYES	Prov. Buenos Aires
Secretariado ejecutivo: Dr. Florencio Segura Rubén Santillán Armando Jaime Felipe Ludueña Ubaldo Mabe Juan José Jonch Eduardo Julio Salvide Domingo E. Soria	Córdoba Tucumán Salta Santa Cruz Cuyo Capital Federal Capital Federal Prov. Buenos Aires

MIEMBROS NACIONALES:

Dr. Abraham Abduljab Dr. Florencio Alvarez Yanzi Bernabé Castellano Arturo Grimaux Antonio Harica Manuel Castelló José A. Ojeda Felipe Gallardo Otto Alonso José M. Gómez José Balut Roberto Salar Carlos Gaitán Gustavo Rearte Francisco Ripoll	Santiago del Estero Chubut Entre Ríos La Rioja San Juan Mendoza San Luis Chaco Santa Fe Corrientes Catamarca Capital Federal Córdoba Prov. Buenos Aires Misiones
--	--

EL M. R. P. Y "COMPANERO"

CONSIDERANDO:

La gran tarea cumplida por COMPANERO en el proceso de definición revolucionaria del Movimiento, en la denuncia constante de la traición de la burocracia conciliadora y enfrentando la persecución de las fuerzas represivas del régimen, lo que le ha permitido ganar por derecho propio el carácter de vocero del Peronismo Revolucionario en la batalla por la Liberación.

LA ASAMBLEA DEL M.R.P. DECLARA:

1º Que reconoce la labor de esclarecimiento, orientación y organización revolucionaria cumplida por COMPANERO y lo exhorta a continuarla como hasta ahora.

2º Que desde este momento COMPANERO será considerado vocero del M.R.P.

3º Que todo militante del movimiento tiene la obligación de difundir y defender a COMPANERO por ser expresión actualizada del pensamiento del General Perón.

APROBADO POR ACLAMACION
5 de agosto de 1964

EL REGIMEN MANIFIESTA SU IMPOTENCIA

El régimen de las minorías fraudulentas, impotente para contrarrestar el incontenible proceso de definición revolucionaria del Movimiento Mayoritario, impulsado por Perón y las bases, prepara sus armas para incrementar aun más la violenta represión contra el pueblo. Este es el último recurso que queda a los sectores del privilegio para prolongar su agonía como explotadores del pueblo y entreguistas de nuestra soberanía. Pero la constitución del M.R.P. bajo el impulso y la orientación directa de Perón, es la clara y terminante respuesta del pueblo, que sabrá responder golpe por golpe a la reacción, iniciando la batalla definitiva por el regreso de su líder y la liberación nacional.

LA SEMANA PASADA continuaron los viajes a E.E.U.U., para recibir órdenes del Pentágono, de acuerdo con las cláusulas secretas del pacto firmado por el virrey yanqui Leopoldo Suárez, de representantes del ejército de ocupación. Esta semana, el viajero ha sido Onganía, que va a tratar algunos aspectos relacionados con la reestructuración de las fuerzas armadas, adecuándolas a las exigencias señaladas por el imperialismo como condición para entregar su "ayuda" en material bélico. El anterior viajero había sido el "gendarme" Julio Alsogaray, que, a poco de regresar a nuestro país, dio, en una conferencia, conjuntamente con otro agente yanqui en el ejército de ocupación, el general Avalos, la pauta de algunas de aquellas exigencias.

El Pentágono, que ya tiene recogida abundante experiencia en lo que se refiere a la acción represiva antipopular, ha manifestado en repetidas oportunidades su desconfianza de que el ejército de ocupación argentino sea capaz de encarar con la "suficiente eficacia" tal como está organizado, la represión contra el pueblo. Han señalado al respecto, lo que consideran "dos grandes debilidades": 1º Que la tropa está reclutada del mismo pueblo. (Según ellos, un año de servicio militar obligatorio no es tiempo suficiente para cortar los vínculos que califican de "sentimentales", entre la tropa y la población a la que deben



F. Suárez, que en la foto aparece con el "gordito" Cavalli, sería el candidato de los yanquis para ocupar el Ministerio de Trabajo.

reprimir). Aún en la suboficialidad encuentran también esta "debilidad", que puede provocar una reacción de repulsió en el momento en que tengan que iniciar la acción criminal de represión contra el pueblo. 2º Pese a las "seguridades" en contrario ofrecidas por los sectores azules proyan-

quis, que controlan los altos mandos del ejército de ocupación, mantienen cierto recelo acerca de si no quedarán aún algunos resabios de lo que llaman "excesivo" patriotismo en algunos oficiales, que los lleve a resistirse o a cumplir de mala gana las tareas ordenadas bajo la dirección de los llamados "asesores yanquis", que serán los que realmente ejerzan el comando efectivo de las operaciones.

■ LAS "SOLUCIONES" EXIGIDAS POR LOS YANQUIS

Para superar estas "debilidades", el Pentágono exige que se le de un carácter mercenario. Encubre este concepto hablando del "ejército técnico". Es decir, pretenden contar con una fuerza de choque profesional, formada por elementos preparados específicamente en las técnicas de la represión.

Para cumplir este objetivo pretenden transformar totalmente a la Gendarmería, que, hasta ahora tenía como tarea específica únicamente reprimir el contrabando y cuidar las fronteras. Según los conferencistas mencionados, ahora pasaría a convertirse en parte absolutamente integrante del ejército, como "su verdadera vanguardia". Esta decisión de los mandos norteamericanos, naturalmente, determina que el "gendarme" Alsogaray, que a los ojos yanquis ganó "mé-

ritos" gracias a la forma en que masacró a los guerrilleros de Salta que pudo capturar, pase a ocupar un lugar de mucho más peso en el comando de represión que se ha organizado.

Muchos de los integrantes del equipo proyanqui del ejército de ocupación, pasan también a un lugar de subordinación frente a él, que, en el fondo de su corazón, abraza la aspiración de tomar la conducción absoluta.

■ MUERTO EL PERRO... LA RABIA NO SE ACABA

La suprema aspiración de los sectores que en nuestro país sirven a los intereses del imperialismo norteamericano, es conquistar de una vez los puestos claves del equipo económico-social del régimen, desplazando de ellos a quienes ejecutan una política favorable a los intereses de los británicos, tradicionales explotadores de nuestro país y de nuestro pueblo. La muerte de Blanco les cayó como regalo del cielo y de inmediato comenzaron las presiones sobre el "buenudo" Illia para imponer al sucesor.



General Avalos: agente yanqui del ejército de ocupación.



Onganía: nuevo viaje a EE. UU. a recibir órdenes del Pentágono.

■ LA GAVILLA DEL PETROLEO

En esta pugna, la banda de los petroleros (Frigerio, Frondizi, Aramburu, Cueto Rúa, etc.), aunque también presionan en favor de sus aspiraciones, tienen pocas esperanzas de poder concretarlas por ahora, desde el momento en que han sido desplazados del papel de conducción de la política norteamericana en favor del nuevo equipo constituido en torno del "virrey" yanqui, Leopoldo Suárez. Por eso prefieren continuar desarrollando su vieja táctica de copar al Movimiento Mayoritario desde adentro, apoyándose en la burocracia conciliadora, para utilizarlo como trampolín para sus aspiraciones. Comprar burócratas y reñotar el frente trampa son los mecanismos de acción mediante los cuales pretenden destruir el Peronismo, ahogando la línea revolucionaria para capitalizar en su favor su potencia Patria.



F. Solá: hombre de Balbín, "sueño" como sucesor del Dr. Blanco.

cialidad electoral. Sin embargo, en esto también andan de capa caída. La pandilla de los "alcahuetes" cómplices del juego proyanqui, cada vez encuentra un repudio mayor en las bases del Movimiento. Sus negociaciones de mercados de los intereses de la clase trabajadora han quedado totalmente al desnudo y cada vez quedan más solos en su planteo entreguista.

■ SE ESTRUCTURA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO PERONISTA

La pandilla de "alcahuetes" burócratas, entregadores del Movimiento Mayoritario y de Perón, ha sufrido un nuevo —y esta vez definitivo— golpe que limitará, y terminará por destruir sus últimas posibilidades de maniobra a espaldas de las bases. Al concretarse la reestructuración del M.R.P., fijando su Declaración de Principios y Decálogo Revolucionario y designándose las autoridades que lo impulsarán en el orden nacional, en un vibrante acto realizado en el Sindicato del Calzado, se ha dado cumplimiento a la aspiración de los trabajadores, de contar con la estructura revolucionaria que canalice su capacidad de lucha, en esta etapa en que se inicia la batalla definitiva por el regreso de Perón y la Liberación Nacional. Con la constitución del M.R.P., impulsado y orientado directamente por Perón, se da un gigantesco paso adelante en la formación de la estructura del Movimiento, que impida la acción de los transfugas y dirija el proceso revolucionario del pueblo. A partir de ahora, ya no queda lugar al engaño ni los subterfugios. Los objetivos y los medios de lucha, han quedado claramente señalados en la Declaración de Principio y el Decálogo Revolucionario que constituyen históricos documentos para nuestro Movimiento y nuestra Patria.

M.R.P. EL PROGRAMA Y EL CAMINO DE LA REVOLUCION

LA LUCHA SERA LARGA Y NO TERMINARA CON LA CONQUISTA DEL PODER

Declaración de Principios y Decálogo Revolucionario del M.R.P. aprobados por aclamación por las bases del Movimiento Peronista, que expresa la definición revolucionaria que impulsa desde hace tanto tiempo COMPANERO.

El PUEBLO TRABAJADOR de la Nación Argentina, reunido en magna asamblea a través de sus legítimos representantes, hombres y mujeres militantes del Peronismo Revolucionario, Considerando:

Que el Movimiento Peronista ya ha alcanzado su plena madurez como fuerza revolucionaria debe imponerse al reinicio la lucha para la reconquista del poder, poniendo en marcha la nueva etapa, a través de la cual completa y profundice las tareas transformadoras del Gobierno Popular Peronista, trunco en 1955;

Que la lucha será larga y que la Revolución no terminará con la conquista del poder,

DECLARA QUE:

1º) El Peronismo es un Movimiento Revolucionario que enfrenta con todas las grandes revoluciones de la humanidad. Desde su iniciación en las históricas jornadas del 45, y, especialmente en el grandioso hecho de masas del 17 de octubre, que tuvo el carácter de un acto de rebeldía de la clase trabajadora contra las fuerzas reaccionarias y antihistóricas, el Peronismo es sinónimo de Revolución. Sus realizaciones desde el poder y la extraordinaria trayectoria de lucha y sacrificio de sus bases, después, lo confirman. Negar esta esencia revolucionaria es negar el Peronismo.

2º) El Gobierno Popular Peronista, dirigido por el General Perón, inició el proceso revolucionario de Liberación Nacional. Sus actos constituyeron manifestaciones concretas de lucha antimperialista y de reconquista de la autodeterminación nacional, vendida por la oligarquía a los explotadores extranjeros; de impulso a la soberanía popular a través de la movilización permanente de las masas y la construcción planificada de la Nueva Argentina, al servicio del pueblo.

3º) La falta de desarrollo de una estructura revolucionaria nacional que representara el papel de nexo entre Perón y el pueblo, que cumpliera tan extraordinariamente Evita; permitió que se produjera el cerco del Gobierno Popular Peronista por la burguesía capituladora ante el imperialismo. Su ideología antinacional y contrarrevolucionaria pudo penetrar gracias a la complicidad de la burocracia conciliadora que, desde entonces, negoció al Movimiento y a su Jefe.

4º) La interrupción del proceso revolucionario Peronista, por el nefasto golpe reaccionario de 1955, ha dejado inconclusa la tarea de Liberación. La traición de la burguesía y la burocracia del Movimiento, que impidió la profundización constante de la acción transformadora que impulsaba Perón y que trabó la construcción del instrumento defensivo del pueblo: las milicias obreras armadas por las que tanto bregó Evita, abrieron el camino al zarpo oligárquico e imperialista que inauguró el nuevo período ininterrumpido de opresión, persecución y humillación que soporta nuestro pueblo hasta el presente.

5º) La debilidad de la línea revolucionaria, producto de la defeción de la burocracia conciliadora, obligó al Movimiento a pactar con la burguesía, que pudo así capitalizar en su provecho la gravitación de las masas en la falsa opción de 1958. Ya en el gobierno, al servicio de sus mezquinos intereses de grupo, que opuso a los de la Nación, pudo consumar la más vil traición al pueblo y a la Patria, al entregar la soberanía al capital financiero yanqui.

6º) El duro proceso de la lucha popular acentuó la toma de conciencia de su papel histórico por la clase trabajadora. El 18 de marzo de 1962, el pueblo castigó a la traición imponiendo su propio camino. El 7 de julio ratificó esta decisión al repudiar la nueva maniobra frentista urdida por la burguesía frigerista, en complicidad con la burocracia, que pretendió nuevamente atar al movimiento a la cola de las fuerzas más reaccionarias. Pero la claridad del pueblo demostró que eso ya no era posible.

POR TODO ESTO SOSTIENE:

1º) Que hemos llegado a un punto en que nadie puede llamarse a engaño. Los marcados del Movimiento, enardecidos del poder y la extraordinaria trayectoria de lucha y sacrificio de sus bases, después, lo confirman. Negar esta esencia revolucionaria es negar el Peronismo.

2º) Que las bases, por encima de la burocracia conciliadora y de sus maniobras de entrega del Movimiento y de Perón, han demostrado a lo largo de todo este duro y difícil proceso de lucha, que no aceptan los acuerdos espúreos con fuerzas reaccionarias y que consideran la lucha revolucionaria en todas sus formas como el único camino para lograr el regreso de Perón y conquistar su Liberación, por lo que derrotarán nuevamente todo intento de desviarlas de sus objetivos.

3º) Que es esencial reivindicar a los héroes, a los mártires y a todos los actos de lucha popular que jalonan la resistencia del pueblo al ejército de ocupación. Las jornadas de junio y setiembre del 55, en que a pecho descubierto las masas enfrentaron las bombas y bayonetas asesinas de la contrarrevolución; los mártires del 9 de junio; los héroes anónimos de la resistencia de todos estos años de represión y violencia antipopular, forman ya, parte de la historia del proceso de lucha por la Liberación y serán ejemplo e inspiración permanente para la acción.

4º) Que es de justicia condenar a la burocracia y repudiar a los tráfugas que la representan, como traidores al Movimiento Peronista, a sus

4 PILARES DE LA REVOLUCION

1º) DECALOGO REVOLUCIONARIO

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de dar la vida por el cumplimiento del programa revolucionario.

2º) HERRAMIENTA POLITICA

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de construir la estructura y desarrollar la dirección revolucionaria centralizada que constituyan la herramienta de lucha y de esclarecimiento ideológico de la clase trabajadora y que uniendo a las bases del movimiento y a Perón conduzca al proceso de liberación que lleve al triunfo este programa, con lealtad, abnegación y sacrificio total e incorporando tras de sí a la acción a los demás sectores no comprometidos con la reacción, del pueblo argentino.

3º) FUERZAS ARMADAS POPULARES

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de forjar el ejército del pueblo que canalice la capacidad revolu-

cionaria popular en la lucha contra el ejército de ocupación, permitiendo junto con las milicias obreras, iniciar y llevar hasta las últimas consecuencias la lucha armada contra los sectores del privilegio nacional y el imperialismo, como forma suprema de la acción política.

4º) MOVILIZACION DE MASAS

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de llevar a cabo la acción revolucionaria en permanente y estrecha relación con las masas, transformando a cada hombre en un militante a través de la movilización constante del pueblo.

¡Por el regreso incondicional del General Perón! ¡Por la liberación nacional y social de nuestra patria y nuestro pueblo! ¡Por la revolución antimperialista de América latina y del mundo! ¡Viva Perón! ¡Viva Evita! ¡Viva la revolución! ¡LIBERACION O MUERTE!

Movimiento Revolucionario Peronista
Comando Nacional

DECALOGO REVOLUCIONARIO

1. Nacionalización de todos los sectores claves de la economía para rescatar nuestra soberanía de las garras del imperialismo: subsuelo, energía, siderurgia, servicios públicos, bancos, comercio exterior, monopolios y empresas extranjeras. Desconocimiento de los compromisos financieros internacionales firmados a espaldas de nuestro país, en especial los nefastos contratos petroleros firmados por la burguesía entreguista, sin indemnización de ninguna especie.

2. Reforma Agraria: expropiación sin compensación de la oligarquía terrateniente (agrológica, azucarera, vitivinícola, yerbatera, etc.) de sus tierras y de sus empresas en todas las etapas: producción, transporte, acopio y comercialización para posibilitar la realización de una profunda reforma agraria que suprima el latifundio y elimine la renta de la tierra y la intermediación parásita en todas sus formas.

3. Confiscación de los grupos monopolísticos, financieros, industriales y comerciales y de todas las empresas de la gran burguesía antinacional, dependiente total o parcialmente del imperialismo.

4. Abolición del secreto comercial, de las formas societarias anónimas y fiscalización rigurosa de todas las empresas financieras, comerciales e industriales; prohibición de toda exportación directa o indirecta de capitales y control obrero de la producción.

5. Planificación integral de la economía por el Estado para proveer la expansión armónica de la producción en todos sus aspectos en función del interés nacional. Realización de una política de industrialización que permita la construcción y la explotación directa por el Estado de las industrias básicas con carácter de prioridad nacional: extractivas (especialmente impulsando la acción de YPF, YCF y Gas del Estado, en carácter de monopolios estatales sobre todas las fases: explotación, transporte y comercialización), energéticas (buscando el pleno aprovechamiento de la potencialidad hidráulica de nuestros ríos y mareas), de bienes intermedios (siderurgia, aluminio, química, etc.) y fundamentalmente de la industria de máquinas y herramientas, garantía esencial de la independencia económica nacional. Estimulo y protección de la industria nacional contra la competencia extranjera. Ampliación de la red de transporte y comunicaciones y adecuación al mejor aprovechamiento de las riquezas de nuestro país y al servicio de la profundización de la unidad nacional y la profundización de la relación con los países hermanos.

6. Reforma Urbana: expropiación de los predios urbanos utilizados con fines de lucro, para posibilitar una Reforma Urbana inspirada en el principio de que la vivienda debe ser para el que la habita. Realización de un plan de viviendas y urbanización que asegure al Pueblo el goce de una vivienda digna.

7. Dignificación de los trabajadores y del Pueblo: hacia la plena realización humana, con el objetivo de suprimir totalmente la explotación del hombre por el hombre. Retribución justa del trabajo de acuerdo con el esfuerzo de cada uno. Socialización de la medicina para que su organización y expansión por el Estado lleve la atención médica a todo el Pueblo y para que la salud deje de ser un privilegio de una minoría.

8. Realización de una política educacional integral que lleve los beneficios de la alfabetización y el conocimiento a todo el Pueblo y estimule el desarrollo de la conciencia nacional. Creación de los medios que impulsen y faciliten el desarrollo integral de la capacidad creadora de nuestro Pueblo en todos los planos (artístico, cultural, científico y técnico) que dé el basamento a una auténtica cultura nacional de mayorías. Pleno apoyo al deporte en todas sus manifestaciones, especialmente en la niñez y la juventud.

9. Política internacional soberana y relación con todos los pueblos del mundo en los planos político, económico y cultural, sin discriminación y sobre la base de igualdad de trato y respeto mutuo. Defensa activa al principio de autodeterminación de los pueblos. Repudio a la política de hegemonía de las grandes potencias y lucha contra la discriminación excluyente en los organismos internacionales, promoviendo en su seno la participación en un pie de igualdad de todos los pueblos.

10. Solidaridad y apoyo activo a todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación contra el imperialismo y el colonialismo, especialmente a nuestros hermanos latinoamericanos. Impulso permanente y fraternal en la acción revolucionaria y en la construcción popular de una América Latina libre de la explotación imperialista y de la opresión de las minorías privilegiadas internas. Acción común por la reivindicación para sus pueblos de los territorios de América Latina, usurpados por las grandes potencias colonizadoras: rescate de las Malvinas, Puerto Rico, Guayanas, Canal de Panamá, Guantánamo e islas de las Antillas.

organizaciones, a su tradición de lucha, a sus mártires, al pueblo y a su Líder el General Perón y a la revolución que él encabeza.

5º) Que la clase trabajadora, base esencial del Peronismo, es la única capaz de conducir consecuentemente, sin vacilaciones, hasta el fin, el proceso revolucionario arrastrando tras de sí a los sectores no comprometidos. Estos han demostrado terminantemente que por sus vacilaciones y por su debilidad ante el enemigo, que conducen al compromiso y a la traición, no están en condiciones de asumir la dirección revolucionaria. Por lo tanto, los trabajadores constituyen la vanguardia del pueblo en la lucha contra la reacción.

6º) Que para que el movimiento pueda cumplir el papel de conducción que el proceso histórico y su condición de aglutinador de la clase trabajadora argentina le imponen, debe desprenderse de los elementos burgueses y reformistas que lo frenan y superarse. Para ello debe darse una estructura y una dirección revolucionaria centralizada, altamente representativa de las bases que incorpore los elementos ideológicos que permitan penetrar profundamente en las contradicciones de la sociedad y forjar un programa revolu-



La figura de Eva Perón, símbolo revolucionario permanente de la clase trabajadora, presidió la Asamblea en que las bases del Movimiento decidieron levantar sus banderas y llevarlas al triunfo, cueste lo que cueste y caiga quien caiga.

nario mínimo que contemple las necesidades de todo el pueblo.

7º) Que el régimen en descomposición ha cerrado todos los caminos al pueblo, apoyado en la violencia y en la represión y haciendo del fraude y la proscripción de las mayorías populares su "sistema de gobierno". Condenada históricamente, la reacción ha escogido la forma en que habrá de ser destruida. A la violencia responderemos con la violencia y, como dijo Perón: "por cada uno de los militantes del pueblo que caiga, caerán cinco de ellos". Nuestro pueblo sabrá recoger la tradición heredada de las montoneras gauchas y responder golpe por golpe a la reacción con sus mismas armas. De hoy en adelante sabremos utilizar la lucha armada como el método supremo de la acción política.

8º) Que el enemigo, aunque aparentemente poderoso, en realidad es débil. El régimen, que sólo representa a 200 familias privilegiadas, es un gigante con pie de barro. Nosotros somos millones y cuando nos pongamos en marcha, no habrá fuerza capaz de detenernos en la medida en que esclarezamos nuestros objetivos, nos organicemos para la acción y dominemos y pongamos en práctica, todas las formas de lucha. Para ello, el pueblo deberá oponer al ejército de ocupación del régimen, sus propias fuerzas armadas y las milicias obreras que le permitan conquistar la victoria y defenderla después.

9º) Que las tareas tendientes a construir el instrumento revolucionario se confunden con las destinadas a poner en marcha el proceso de Liberación en el plano nacional. El eje de la acción debe ser la movilización total del pueblo, hasta un grado tal en que cada hombre se convierta en un militante. Sólo manteniendo una estrecha y permanente relación con las masas, la dirección revolucionaria podrá interpretar profundamente sus anhelos y su voluntad y elaborar las consignas de lucha que respondan a sus intereses. Porque la revolución la harán las masas y nada podrá reemplazar su acción.

COMPROMISO

1º) Nos comprometemos a llevar hasta sus últimas consecuencias la tarea de rescate de la soberanía nacional iniciada por el Gobierno Popular Peronista que culminará con la expulsión definitiva del imperialismo de nuestro país, que succiona el esfuerzo de nuestro pueblo y las riquezas nacionales, impidiendo la plena expansión de la potencialidad de nuestra Patria.

2º) Nos comprometemos a la eliminación total de las clases sociales parasitarias que sirven a los intereses del capital financiero internacional. Los viejos grupos oligárquicos ligados a la tradicional dependencia de nuestro país del imperialismo inglés así como los nuevos sectores de la burguesía que sirven de instrumento a la penetración del imperialismo yanqui.

3º) Nos comprometemos a construir una nueva Argentina

cuyo objetivo será la supresión de la inhumana explotación del hombre por el hombre, en que los únicos privilegiados serán los niños; en la que la salud no será un privilegio de minorías; en la que el bienestar material y la dignidad humana sean un producto común del esfuerzo de todos y en la que sobre la plena expansión de las capacidades creadoras de nuestro pueblo para forjar una auténtica cultura nacional de mayorías y para que el arte y el conocimiento en todas sus formas no sean privilegios de élites extranjezantes y deformadoras de la conciencia nacional.

4º) Nos comprometemos a apoyar activamente a todos los pueblos del mundo, que al igual que nosotros luchan por su liberación, y, en especial, a nuestros hermanos de América latina, sometidos a la explotación, la miseria, el hambre y la ignorancia, por el imperialismo y sus lacayos, las fuerzas reaccionarias internas. Del mismo modo nos oponemos a las guerras de rapiña y declaramos nuestra decisión de respetar y hacer respetar la autodeterminación de los pueblos y la igualdad de todas las naciones del mundo.

EN CONSECUENCIA:

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de dar la vida por el cumplimiento del programa revolucionario.

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de construir la estructura y desarrollar la dirección revolucionaria centralizada que constituyan la herramienta de lucha y de esclarecimiento ideológico de la clase trabajadora y que uniendo a las bases del movimiento y a Perón, conduzca al proceso de liberación que lleve al triunfo este programa, con lealtad, abnegación y sacrificio total e incorporando tras de sí a la acción a los demás sectores no comprometidos con la reacción, del pueblo argentino.

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de forjar el ejército del pueblo que canalice la capacidad revolucionaria popular en la lucha contra el ejército de ocupación, permitiendo, junto con las milicias obreras, iniciar y llevar hasta las últimas consecuencias la lucha armada contra los sectores del privilegio nacional y el imperialismo, como forma suprema de la acción política.

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de llevar a cabo la acción revolucionaria en permanente y estrecha relación con las masas, transformando a cada hombre en un militante y a través de la movilización constante del pueblo.

Movimiento Revolucionario Peronista - Comando Nacional



COMPANERO, aclamado en la Asamblea del M.R.P. por su permanente aporte al esclarecimiento revolucionario del Movimiento, estuvo representado por una delegación.

“Con sangre o sin sangre la raza de los oligarcas explotadores del hombre morirá en este siglo” EVITA



Cierto la catadura moral de traidor de Vandor, el gremio metalúrgico pasará por sobre él.

LA BUROCRACIA ENCARAMADA en la dirección del Movimiento Obrero, después de una injustificada tregua, lanza lo que denomina hipócritamente "tercera etapa del Plan de Lucha". En una forma lamentable, lo que fuera magnífico ejemplo de los trabajadores, es hoy frenado por los tráfugas que, desde su mullidos sillones, han hecho todo lo posible para desanimar la combatividad creciente de las masas, con el invento y la ejecución de "cabildos abiertos", donde en amplia camaradería con los partidos del régimen, compiten en la utilización del "fierro" (microfón).

Esto era lógico, porque ninguna diferencia existe entre unos y otros. Ninguno representa efectivamente a nadie. El "gerente" Alonso acaba de "ganar" con trampa las elecciones en su gremio, pues antes obtuvo el 25 % de los votos (y eso que aparecieron votantes fantasmas); el "yanqui" Cavalli "se eligió" con el 21 %; el "inglés" Gallo "agarró" el gremio telefónico con el 11 %, salvándose por un pelo, puesto que la reglamentación exige el 9,5 % de los votos.

Para los fines políticos de la burocracia frigerista-cegetista,

los "cabildos" sirven como "anillo al dedo". De allí al frente-trampa sólo hay un paso. Los mismos que pretenden convertir al Movimiento en un partido liberal-burgués más, castrando su carácter revolucionario, intentan también crear, en concomitancia con la burguesía frondí-frigerista, un nuevo frente que sirva de celestina a la reacción, como el 7 de julio, y en el cual la clase obrera sería un instrumento de sus enemigos.

Toda la política seguida por los tráfugas es perfectamente coherente con sus objetivos, que nada tienen en común con los objetivos de la clase trabajadora. Después de haber pretendido utilizar el Plan de Lucha al servicio del golpismo de los grupos petroleros yanquis, intentan ahora servir a la nueva maniobra frentista. Los sectores "manchados de petróleo" del ejército de ocupación han cumplido ya la primera etapa de sus objetivos. La banda petrolera frondí-frigerista ha sido dejada al margen, pues ya no cumple el papel que pretendía asumir y el gobierno del fraude ha entrado en el juego por intermedio de sus propios representantes. Por ende, para la burocracia traidora al Movimiento y a Perón, el

Plan de Lucha ya no tiene razón de existir. Por temor a las bases es que aún mantienen las formas, pero ni bien puedan pretenderán acabarlo. Frente a este inmundado negocio de la burocracia "vendida por cuatro monedas"—como decía Evita—la clase trabajadora, que prometiera "defender a Perón contra los enemigos de afuera y de adentro del Movimiento", debe tomar en sus manos las banderas del Plan de Lucha y llevarla al triunfo.

La situación por la que atraviesan los hogares de los trabajadores es caótica. A la desocupación, generadora del hambre se agregan ahora, las tristemente célebres "ollas populares". La deserción escolar por falta de alimentos y de ropa, es alarmante. Nosotros, que durante el gobierno popular peronista nos enorgullecimos de no poseer analfabetos, nos encontramos con el doloroso cuadro de niños de corta edad, que se ven obligados a abandonar su escuela para trabajar clandestinamente, sufriendo una dura explotación.

Los ocho puntos del Plan de Lucha, si bien no plantean los problemas de fondo, permiten incrementar la toma de conciencia popular y encarar las más urgentes reivindicaciones del pueblo. Los objetivos señalados en esos puntos, aún no han sido alcanzados. Los trabajadores deben obligar a los tráfugas a continuar la lucha o de lo contrario, pasar por sobre ellos. Quienes traicionan a su clase y a su líder sólo merecen el repudio unánime de las bases. Los trabajadores deben convertir a cada lugar de trabajo en una trinchera para la lucha. Con la toma de los centros de producción por parte de los trabajadores, se prepara el camino para la liberación integral de la Patria. Nada ni nadie frenará al pueblo en su definición y acción revolucionaria.

Si no empujamos y peleamos unidos y en cambio presentamos batallas aisladas, les bastarán los gases para detenernos o la policía para reprimirnos. El Plan de Lucha tiene un profundo sentido político, no lo ocultamos, y en cambio nos enorgullecemos de ello. Sólo la acción orgánica y combativa de los trabajadores impedirá que el ejército de ocupación logre sus fines de amordazar al pueblo.

Debemos estar atentos a las maniobras divisionistas de la

burocracia traidora y de la burocracia amarilla. La unidad efectiva de los trabajadores se forja en la lucha.

A los cabildos frentistas, a las tácticas zoológicas de largar tortugas, cuando deberían verse identificados en ellas, a las maniobras frenadoras de la movilización de los bases, deben oponerse acciones de lucha efectiva. Las bases que han rebasado a sus dirigentes tienden la obligación de seguir adelante con el Plan de Lucha, convirtiéndolo en el instrumento capaz de poner en marcha el proceso de liberación.

■ FRAMINI NO APRENDE: EL CAMINO ES LA LUCHA

El miércoles pasado, una nutrida columna de manifestantes se dirigió hasta el Congreso. Integraban la manifestación cientos de obreros y obreras textiles que con gritos y consignas referentes a la necesidad de aprobación del convenio y otras conquistas salariales, ponían de manifiesto la tremenda situación de crisis económica que azota al gremio, y que en algunos lugares alcanza índices alarmantes.

Se entrevistó en esa oportunidad a algunos legisladores, por sí mismos, de los distintos bloques. Es realmente lamentable que esa magnífica expresión de unidad y entusiasmo sólo tuviera esa meta. No es con petitorios a legisladores, que no representan a nadie, como se van a solucionar los problemas de los trabajadores. Otro es el puesto que le cabe a la clase obrera. El de la lucha efectiva, organizada, con profundo contenido político.

No es de extrañar, por tanto, el otro objetivo que los responsables de la manifestación le fijaron después: la columna se dirigió hacia la sede de la Federación Empresaria, ubicada en la avenida de Mayo al 1100. Al llegar a la esquina de San José, carros de asalto y numerosos policías frenaron el paso de los trabajadores. Escenas de pugilato y gases lacrimógenos terminaron por dispersar a los compañeros textiles, que no pudieron así dar cumplimiento a la segunda etapa de la marcha. Una vez más las fuerzas de represión al servicio del régimen impidieron una movilización popular, a pesar del "pacifismo" que le imprimieron sus organizadores. Esto ratifica—por si hacía falta—el contenido profundamente reaccionario del gobier-

no del fraude. No puede ser de otra manera, puesto que sólo lo representan a los sectores del privilegio, que son enemigos declarados de la clase obrera.

Como epílogo de estos frecuentes episodios, que el hambre y la desocupación van generando, queda demostrado de manera irrefutable que las bases responden a cuanto movilización se realice en defensa de sus legítimos intereses y lo que falla es, precisamente, la conducción sindical, cuyos tímidos métodos reformistas no se adecúan a la particular situación por la cual atraviesan los trabajadores, que exigen planteos integrales de lucha que preparen el camino para la toma del poder.

■ CONVENIO: NUEVO SHOW DEL ALCAHUETE VANDOR

El gremio metalúrgico, por encima de la actual dirección

traidora, tiene una clara conciencia de clase y férrea unidad. El papel que ha jugado en el proceso de definición de nuestra clase trabajadora se halla ligado ya a la historia de nuestro Movimiento.

Los tráfugas vandoreros no tienen ningún interés en aportar a las bases elementos esclarecedores sobre la identidad de los enemigos de la clase trabajadora. En estos momentos el gremio se halla en estado de alerta. Gran cantidad de dinero se ha invertido en la confección de afiches y volantes, ilustrativos sobre la necesidad del convenio, pero en todos ellos se utiliza un lenguaje reformista que evita llamar por su nombre al imperialismo y a la oligarquía.

Acercar de la marcha del convenio, nadie, salvo el "alcahuete" Vandor sabe nada. Siguiendo con su trayectoria de entregador de su gremio, el conve-

nio ya está "cocinado", y no nos equivocamos si decimos que el mismo alcanza al 30 % inferior en mucho al 37 % logrado por los trabajadores azucareros agrupados en FOTIA. Sin embargo, nada dice. Como en años anteriores, realiza el "show" del convenio, y ordena la "movilización" del gremio, lo que constituye una nueva burla a la voluntad de lucha de las bases.

El "alcahuete", como hace mucho que no tiene relación efectiva con las bases, dado que se maneja por medio de su "aparato" policial, no conoce a quienes dice representar. Los compañeros metalúrgicos quieren y exigen movilizaciones, pero con claros objetivos revolucionarios. No está lejano el día en que deba rendir cuentas de sus turbios manejos ante las bases, y entonces sí veremos qué tal queda su figura contra el paredón.

OTRA DE CARDOZO

HACE BREVES DÍAS se realizó en el salón de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba una "mesa redonda" sobre el tema "EL PROBLEMA DE LA CARNE" auspiciada por el Centro de Estudios Córdoba, una variante local del CEN, de orientación frigerista.

A ella asistió "representando a la CGT", según dijo, el señor Eleuterio Cardozo. Luego de hacer un triste papel (en lo referente a datos técnicos y de información general), el señor Cardozo se refirió a los miles de cesantes de la carne. Sobre ellos dijo:

"...porque estoy seguro de que con un esfuerzo conjunto podremos salir del problema. Todos estamos dispuestos a pagar la cuota de responsabilidad y sacrificios que nos toque... Transitoriamente, nosotros ¿qué solución le encontramos a estos miles de compañeros despedidos que tenemos en las fábricas? Prácticamente ninguna..." (el párrafo es textual).

Yo pregunto:

¿"Esfuerzo conjunto", cuando la crisis ganadera es un mal causado exclusivamente por la política de la oligarquía?

¿Qué "responsabilidad" tienen los obreros por la crisis actual? ¿Es que los obreros han manejado el gobierno?

¿Quién autoriza al señor Cardozo a decir que los obreros "pagarán" su cuota...? ¿Qué entregas están incluidas en estas promesas de "pago"...

¿Así que para el señor Cardozo no hay solución para los miles de desocupados? ¿No les parece que los obreros de la carne deben conocer estas afirmaciones del "dirigente"?

¿Ha autorizado la CGT al "dirigente obrero" Cardozo a decir que "no hay ninguna solución" para los miles de cesantes de la carne?

quina, lo mismo da, en cuanto esto sirve al sostenimiento del régimen de opresión que debe soportar el pueblo trabajador.

El Plan de Lucha que quisieron utilizar como factor desencadenante para eliminar al equipo económico-social, ha sido tomado valientemente y con decisión férrea por la clase trabajadora como instrumento de lucha para ir dando las batallas indispensables a los enemigos del pueblo que quieren oponerse a la Liberación Nacional y Social, meta cumbre de la lucha de los trabajadores que marchan hacia la toma del poder. Esto ocurre porque los trabajadores, contra lo que piensan los dirigentes del aparato burocrático, sabemos que las grandes soluciones que el país reclama no se conseguirán por cambio de hombres, sino por la eliminación de un sistema que sirve a los intereses de la oligarquía y el imperialismo. La complicidad de los burocratas con la reacción es evidente. Quien detener el Plan de Lucha sin haber logrado las soluciones reales, efectivas y de fondo, por las cuales se movilizó la clase trabajadora.

Podrán ofrecer una tregua; la masa contestará: no hay tregua para el hambre, la desocupación y la miseria. Podrán, tal vez, hacer un pacto de "caballeros" como lo titulan

los ardientes defensores de la "democracia" y la "libertad" para "ellos" no para nosotros que trabajamos, sufrimos y aguantamos los desastres de una clase gobernante epáyva y entreguista. La masa contestará: así como no puede pactarse con el diablo, tampoco puede hacerse con los enemigos del pueblo trabajador que le han cerrado el camino de la convivencia democrática a través de las urnas, como lo demuestra cabalmente el 18 de marzo y el reciente 7 de julio.

Ha quedado demostrado, a través del Plan de Lucha, que toda movilización popular lleva el signo del Peronismo y cuyo eje principal es el gran caudillo popular, el General Perón, Jefe del Movimiento. Negar esto es miopía interesada y un desconocimiento absoluto de la realidad argentina.

El peso del Plan de Lucha lo llevaron los militantes, activistas y cuadros medios del Movimiento que dieron acabada prueba de su capacidad para organizar y concretar la lucha en cada lugar donde debió actuarse. Las bases respondieron espontánea, decidida y organizadamente. Quedó demostrada claramente la combatividad de los trabajadores, frente a aquellos que sostenían que la masa era escéptica y que se encontraba desmoralizada.

De nada valió y demostraron su total orfandad los lla-

La fraudocracia continúa insistiendo en su "plan de erradicación de las villas de emergencia. Para ello, muy lejos por cierto de construir barrios obreros al alcance del bolsillo popular, recurre a otros medios. De vez en cuando una villa se incendia, y nadie sabe cómo se originó el fuego; otras, efectúan continuas razzas y a altas horas de la noche invaden los hogares humildes y conducen detenidos "en averiguación de antecedentes" a trabajadores, ante el llanto impotente de su compañera y sus hijos. De más está decir que para el régimen el hombre que vive en una villa de emergencia vive así porque quiere, claro que no conviene pensar que nadie, "porque quiere", sufre el frío que se filtra por entre las maderas o se despierta con treinta centímetros de agua bajo sus pies cuando llueve. Nadie "porque quiere" vive en medio del hacinamiento, la basura amontonada o el agua estancada.

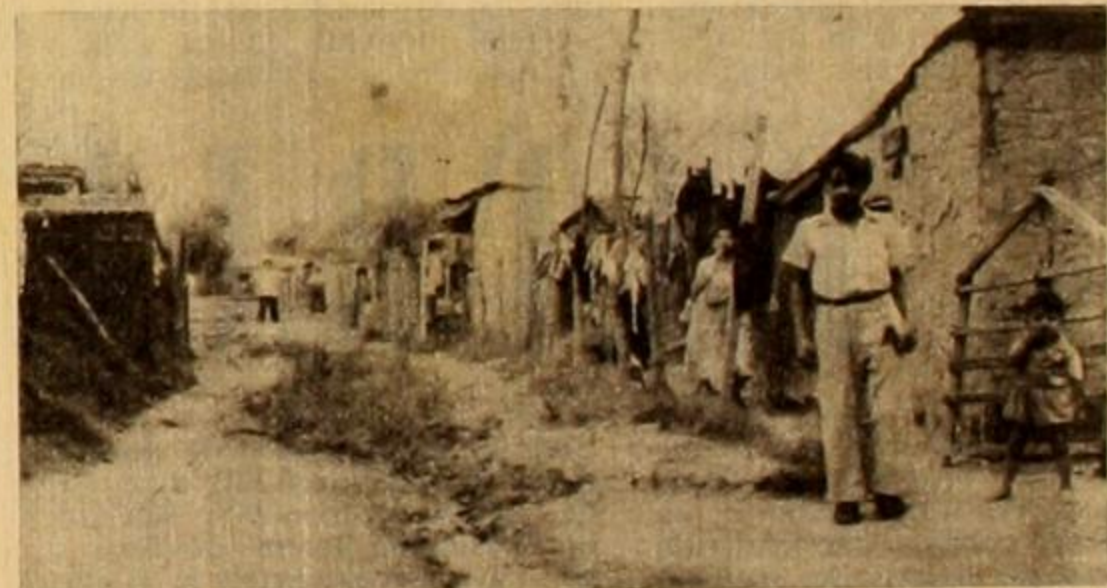
El método más usado últimamente es el de los desalojos. Cuando a una villa le llega una notificación de desalojo y los vecinos, alarmados, recurren a requerir información, se les dice que es todo "formulismo", que los

desalojos "están suspendidos", etc. Frenan así cualquier movilización que los trabajadores puedan efectuar a fin de defender uno de sus más elementales derechos: el de la vivienda.

Villa Lincoln queda en el partido de San Martín, en el barrio Senet, cerca del cementerio. Los ocupantes viven allí hace muchos años. Ahora bajo el título de "señores intrusos" le llega la notificación de desalojo. Es lógico, el régimen debe defender la "propiedad privada" de un señor después que los vecinos

de la villa convirtieron un depósito de basura en terrenos vendibles. "Deben irse", les dicen, sin interesarles en absoluto el hecho de que de esa forma quedan en la calle 110 niños, que no tendrán más remedio que refugiarse en algún garaje de bomberos, como sucedió en otras oportunidades.

Los vecinos de Villa Lincoln sabrán hacer frente a la amenaza que pende sobre sus hogares. La unión efectiva de los pobladores, la acción de lucha planificada, será la única garantía del éxito.



La mejor erradicación del régimen: el fuego destructor, las razzas humillantes y los desalojos llevados a efecto.

CORDOBA: ACTITUD COMBATIVA DE LAS BASES

LA SEGUNDA ETAPA del Plan de Lucha dejó saldos altamente positivos para la clase trabajadora y una experiencia valiosísima para los activistas y cuadros medios del Movimiento que fueron en la práctica los verdaderos conductores de las acciones que escandalizaron a la oligarquía y a la burguesía industrial.

La actitud de los cuadros dirigentes de base, demuestra que se encuentran capacitados para poner en marcha con organización y disciplina el poderío incontestable de las masas a través de la movilización popular. Esa movilización combativa, llena de espíritu y decisión de lucha, rompe el esquema de los dirigentes conciliadores que cada vez que debían poner en funcionamiento la dinámica de acciones concretas de lucha para enfrentar a una patronal fría, insensible y voraz se negaban a hacerlo aduciendo que existía escepticismo y desmoralización en las bases y preferían negociar alguna migaja a espaldas del gremio en casa de sus patronos o en cómodas oficinas del Ministerio de Trabajo, entre cafés, cigarrillos importados y alguna que otra copita de whisky.

Ni siquiera convocaban a asambleas para designar las paritarias y mucho menos para aceptar o rechazar las propuestas patronales. El burdo justi-

ficativo era "que los asociados no concurren al Sindicato ni a las asambleas y, además, es mejor negociar directamente".

A las argumentaciones de estos dirigentes hemos opuesto el criterio de que, en la medida que una dirección sindical no sea receptáculo de los deseos de la masa y su vehículo de expresión, éstas perderían la confianza indispensable en los dirigentes y existiría por cierto un divorcio absoluto entre la dirección gremial y sus bases.

Muchos dirigentes, burocratizados casi la mayoría, han perdido todo contacto con la masa y, en consecuencia, la visión del papel que deben jugar como responsables del quehacer sindical. En vez de buscar la fortaleza necesaria que da el aval de las bases, mediante la lucha franca y leal, han preferido el camino de la negociación y la conciliación con el enemigo.

Mientras subsista el poder del aparato—que se irá resquebrajando en la medida que los cuadros medios, como lo vienen demostrando, vayan adquiriendo conciencia de su importancia como responsables reales de la conducción sindical—podrán mantenerse a través de trenzas y componendas en las direcciones gremiales y también podrán ganarse una candidatura, desde Diputado Nacional a vigilante de la es-

trada, lo mismo da, en cuanto esto sirve al sostenimiento del régimen de opresión que debe soportar el pueblo trabajador.

El Plan de Lucha que quisieron utilizar como factor desencadenante para eliminar al equipo económico-social, ha sido tomado valientemente y con decisión férrea por la clase trabajadora como instrumento de lucha para ir dando las batallas indispensables a los enemigos del pueblo que quieren oponerse a la Liberación Nacional y Social, meta cumbre de la lucha de los trabajadores que marchan hacia la toma del poder. Esto ocurre porque los trabajadores, contra lo que piensan los dirigentes del aparato burocrático, sabemos que las grandes soluciones que el país reclama no se conseguirán por cambio de hombres, sino por la eliminación de un sistema que sirve a los intereses de la oligarquía y el imperialismo. La complicidad de los burocratas con la reacción es evidente. Quien detener el Plan de Lucha sin haber logrado las soluciones reales, efectivas y de fondo, por las cuales se movilizó la clase trabajadora.

Podrán ofrecer una tregua; la masa contestará: no hay tregua para el hambre, la desocupación y la miseria. Podrán, tal vez, hacer un pacto de "caballeros" como lo titulan

los ardientes defensores de la "democracia" y la "libertad" para "ellos" no para nosotros que trabajamos, sufrimos y aguantamos los desastres de una clase gobernante epáyva y entreguista. La masa contestará: así como no puede pactarse con el diablo, tampoco puede hacerse con los enemigos del pueblo trabajador que le han cerrado el camino de la convivencia democrática a través de las urnas, como lo demuestra cabalmente el 18 de marzo y el reciente 7 de julio.

Ha quedado demostrado, a través del Plan de Lucha, que toda movilización popular lleva el signo del Peronismo y cuyo eje principal es el gran caudillo popular, el General Perón, Jefe del Movimiento. Negar esto es miopía interesada y un desconocimiento absoluto de la realidad argentina.

El peso del Plan de Lucha lo llevaron los militantes, activistas y cuadros medios del Movimiento que dieron acabada prueba de su capacidad para organizar y concretar la lucha en cada lugar donde debió actuarse. Las bases respondieron espontánea, decidida y organizadamente. Quedó demostrada claramente la combatividad de los trabajadores, frente a aquellos que sostenían que la masa era escéptica y que se encontraba desmoralizada.

De nada valió y demostraron su total orfandad los lla-

mados gremios "Independientes" que de tal no tienen nada en cuanto responden directamente a los juegos políticos retrógrados que sostienen al actual gobierno. Ya no podrán seguir mintiendo, pues se sacaron la careta y de paso quedó en evidencia que no representan a nadie. Los pompomamente llamados "32 Gremios Democráticos y Mayoritarios" gorilas y alcahuetes del imperialismo, cumplieron su coro de quienes denunciaban la acción de los trabajadores como subversiva, en cuanto, como es lógico, lesionaba los intereses de sus amos. En cuanto a lo de "mayoritarios" y eso de los "32", les sugerimos que por lo menos—si no saben matemática—cuenten con los dedos de la mano y, sino, que no sean caraduras.

Dijimos al principio de esta nota que el Plan de Lucha dejó un saldo altamente positivo y una experiencia valiosa. Dependerá de nosotros capitalizar para los objetivos revolucionarios ambas cosas.

La vuelta de Perón se halla estrechamente unida a la movilización combativa de las bases. A cada actitud de la línea conciliadora, representada por los burocratas y burgueses del Peronismo, debemos contestarles profundizando el esclarecimiento ideológico y la disciplina. Cada vez que se nos habla

de la constitución de un partido político con fines de jugar en el rol de los partidos tradicionales demoliberales, acrecentemos la organización revolucionaria. Estamos seguros y persuadidos que con los cuadros medios, iremos constituyendo la dirección política revolucionaria que reclama imperiosamente el Movimiento.

Nadie puede dudar, en tren de ser sinceros, honestos y leales a la causa de los trabajadores, que a esta altura del proceso de Liberación Nacional en que se encuentra empeñado el auténtico pueblo argentino, tenemos que definir con precisión nuestra postura, o estamos con el pueblo o servimos al antipueblo. De ahí podremos definir nuestra lucha y los objetivos nunca ganados del Peronismo. La Revolución Social, con auténtico sentido nacional para liberar a la Patria de los opresores de adentro y de afuera. El regreso de Perón se encuentra condicionado a que produzcamos estos hechos, "pese a quien pese y caiga quien caiga".

Estas reflexiones, producto de una constante vivencia conjunta a la lucha permanente de la clase trabajadora, las haremos pensando en una mujer extraordinaria que lo dio todo, hasta quemar su vida por la causa de los humildes y trabajadores de su Patria. Debemos imitar su ejemplo de

trabajo constante y permanente al servicio de la Revolución Nacional que surgiera un 17 de octubre. "Yo sé—dijo Evita—que cuando ellos me critican a mí en el Movimiento, lo que en el fondo les duele es la Revolución. Les duele mi contacto con el pueblo. Saben que mientras ese contacto no se rompa—y no se romperá por mí—el pueblo podrá llegar a Perón y Perón cumplirá con su pueblo. Mientras eso pueda ocurrir ellos no volverán. Por eso tratan de destruirme". Hoy, que se quiere negociar el Plan de Lucha y se busca diluir la movilización popular, debemos recordar sus palabras.

Los mismos que combatieron a Evita la revolucionaria, alcahuetes, oportunistas, logrores y mistificadores del Justicialismo, se ocupan también ahora de combatir mediante la calumnia y la infamia a todos aquellos que señalan la única salida posible para el Movimiento: la Revolución.

Por cierto que el contacto de Evita con el pueblo no está roto. Vive como bandera de lucha y es por cierto el nudo aglutinador que nos inspira a luchar por el regreso incondicional de Perón para elaborar el triunfo final del pueblo contra la oligarquía y el imperialismo.

PAIS ADENTRO: LOS MAS CASTIGADOS ESTAN AL FRENTE DE LA LUCHA

LA ESTRATEGIA DE LA LIBERACION

OLTA PROTESTA

EL COMPANERO TOLEDO NOS HA HECHO LLEGAR DESD: LA LOCALIDAD DE OLTA UN ARTICULO PUBLICADO EN UN PERIODICO LOCAL QUE RE- PRODUCIMOS TOTALMENTE.

A tónito norteamericano, acabo de abandonar la sala donde se exhibe "El último montonero" o "La fusilación", filmada aquí en La Rioja para difamar la personalidad prócer del general de la Nación, don Angel Vicente renairoza y nacer farsa del sacrificio de nuestro pueblo.

Resulta inconcebible, semejante descaro y cinismo. Se ha utilizado el medio de la cinematografía para pasear por toda la república y países amigos, esta afrenta insolente, bochornosa a nuestra querida tierra con historia limpia, digna, ejemplar.

Con esta burla —los enemigos de La Rioja— han querido festejar el centenario del bárbaro asesinato del Chacho, tal como antes, cuando trataron de "tapar" este hecho que enlutó a todos los buenos argentinos.

La película en sí es estúpida, con una música atormentadora semejante a la canibal, en el instante que la indiada está por servirse algún robusto explorador.

La película miente cuando hace aparecer al Chacho recostado próximo a un árbol, recibiendo a presos conducidos por sus soldados, tales como al español Carmelo Valdez, De la Colina y Granillo. Ese pasaje no es de la vida de Peñaloza, sino de Santos Guayama en los días del sitio de la capital.

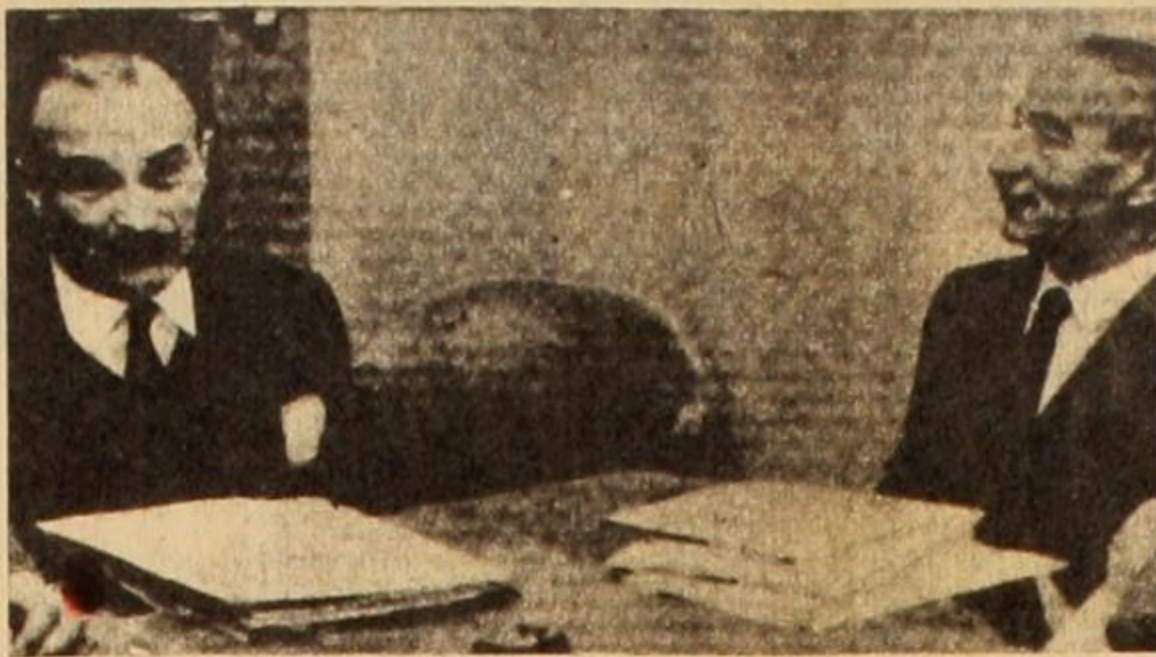
La película miente cuando presenta el cuadro del lanceamiento del Chacho por docenas de chuzas de sus propios gauchos que, en la disparada, ante la proximidad del ejército de línea, abandonan en el monte la lanza portadora de la cabeza del general. Eso miente alevosamente. Todo el mundo sabe que quienes apresaron al Chacho, han sido los jefes del ejército nacional. Quién lo desarmó y mandó atar al tronco de un algarrobo fue su propio compadre el coronel Ricardo Arza, mandando a Regalado Ocampo avisar del apresamiento al —entonces sargento mayor— Pablo Irrazábal, que marchaba como a 5 kilómetros de Lomas Blancas.

Llegando de toda prisa Irrazábal con el resto de aquel ejército, desmonta y pregunta cual es el "bandido del Chacho". Vera lo señala a aquel hombre atado de pies y manos al tronco del árbol, adelantándose Irrazábal con lanza en mano atravesando el cuerpo con dicha arma. La respuesta del Chacho al terrible lanzazo fue: "Así no se mata a un hombre rendido..."

En ese mismo momento las fuerzas que lo acompañaban se dan a la tarea de matar a los soldados que acompañaban al Chacho que fueron 5 o 6 hombres. El cuerpo del Chacho quebrado en la atadura del lazo seguía sangrando. Ahí mismo manda Irrazábal hacerle fuego por Junt, capitán al mando del peiotón de fusileros. La descarga de esos cinco "remingtons" termina definitivamente con la vida del prócer riojano. Después lo carnean en presencia de doña Victoria —su esposa— y del niño Indalecio, su hijo adoptivo. Al percatarse que no dejaron a nadie con vida, a no ser doña Vito que está gravemente golpeada, y el niño, le seccionan la cabeza y la trasladan a la plaza de Olta colocándola en la punta de una pica que aseguran en un palo de quebracho actualmente en el museo nacional de Buenos Aires. Realiza ese trabajo para aviso de los pobladores, la soldadesca se entrega al saqueo del pueblo y a la persecución de las mujeres para violarlas.

Cuando ha terminado esa faena el ejército de línea siguió con sus jefes y soldados a Guaja a robar e incendiar las pertenencias del Chacho. ¿Si esta es la verdad histórica, por qué el empeño de destruirla? Tienen la palabra, comprovincianos, para medir la vileza de quienes se encargan de jugar con el honor de este pueblo que también es argentino.

Felipe Ludueña es integrante de la Mesa Ejecutiva Nacional del Movimiento Revolucionario Peronista y en el orden local, Secretario General del Comando Santa Cruz del M. R. P.



El miedo al creciente poder de las bases desconcierta a las direcciones obreras burocratizadas.

COMPANERO. LA "POLÍTICA es el arte de lo posible", de acuerdo con una feliz definición. Sin embargo, esta breve frase tiene sus implicancias.

1º) Toda política debe desarrollar una estrategia que apunte al logro de determinados objetivos (fundamentalmente al logro del poder, pero no el poder por el poder mismo, sino para ejecutar una programática que debe ser el motor que propulse ese logro; en nuestro caso, nos conformamos inicialmente con el programa de Huerta Grande).

2º) La estrategia debe valerse de las tácticas que mejor convengan a las circunstancias que se deban afrontar.

3º) Esto significa que toda táctica obedece a un hecho circunstancial, mientras que la estrategia está dirigida a la concreción de objetivos permanentes. La eficacia de una medida táctica produce un éxito parcial; la eficacia de una estrategia, da a su concreción una victoria total.

El movimiento mayoritario ha desarrollado, desde su constitución misma una estrategia general, en función del poder, cuyos objetivos fundamentales están esquemáticamente enunciados en la fórmula de la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política. Después de la contrarrevolución de 1955, el Movimiento Peronista ha ensayado numerosas tácticas que obedecían a la estrategia de la recuperación del Poder. Estas tácticas las encontramos insertas en los hechos políticos que ellas van produciendo: el voto en blanco en la elección de Constituyentes de 1957, la opción frondicista de 1958, el voto positivo a través de la Unión Popular en 1962 y el voto en blanco en 1963.

Estas tácticas del Movimiento tienen su correlación en las acciones del régimen: proscripción, decreto 4161, inhabilitaciones, cárcel, persecución, Plan Conintes, y la "Trampa azul", etc. A la estrategia de ofensiva general del Movimiento para la Justicia Social y la Soberanía del Pueblo, el régimen opone su estrategia defensiva, de conservación del agotado sistema liberal burgués.

Los distintos organismos que se van creando a lo largo de este período, no son otra cosa que la expresión formal que las herramientas orgánicas que el desenvolvimiento de las distintas tácticas reclaman. Así asistimos a la creación de los distintos organismos de la Resistencia, del Comando Táctico, Junta Reorganizadora del Partido Justicialista, el Consejo Coordinador y Supervisor, el Cuadrante, y, por último, el Heptavirato; todas estas siglas son distintas formas de organización, que ensamblan con sus correspondientes tácticas. El Movimiento y sus objetivos, es decir, su estrategia general son uno; es inmutable, no cambia, lo que cambia es el aspecto formal (su táctica) de acuerdo con las reales necesidades del momento. También el régimen cambia; se parece al monstruo mitológico, a la Hydra de las innumerables cabezas, que parecía invencible porque cada cabeza que caía era reemplazada por otra. Sin embargo, Hércules le asió un golpe mortal en el lugar y la forma precisa. Si uno solo, que usó la estrategia certera venció a lo invencible, ¿qué podrá pasar si al pueblo se lo arma con la herramienta necesaria?

Toda esta larga charla tiene su razón de ser, por lo menos así lo creemos. No vale la pena mirar el pasado si no se lo hace con miras de ver en qué medida él es el productor del presente, y de esta manera dar un salto ideológico, tratando a la luz del análisis objetivo de las situaciones pasadas, de descubrir los pasos futuros sobre todo de la reacción. De la explicación y comprensión de los hechos ocurridos, pasaremos a la explicación y comprensión del presente. Si el método que usamos es acertado podremos pasar de estas etapas previas, de explicación y comprensión de los problemas, a la formulación de una tesis que nos permita entrar al terreno de la ejecución, de la acción con las máximas posibilidades de éxito, y ¿cuáles son, a nuestro juicio, las condiciones del estado de desarrollo del proceso político nacional, en los actuales momentos? Primero el régimen a esta altura de los acontecimientos considera agotada o próxima a su fin, la instancia "democrática-legalista", operan en ese sentido tratando de captar mediante el soborno de dirigentes del movimiento mayoritario, pero sabe sobradamente que esto no es ninguna garantía; por eso su estrategia de conservación de la estructura "liberal-burgués" se vuelve con mayor intensidad en la preparación y organización para la guerra descarada y despiadada contra el pueblo.

Sus militares están abocados no al aprendizaje de métodos o técnicas militares para ser usadas contra un eventual enemigo extranacional sino que se han abocado a la formación en sus cuadros de la técnica y de la metodología de la represión popular. Las Fuerzas Armadas se evidencian a esta altura del proceso, como el brazo armado de la capa social que detenta el poder. Ante esta situación, el pueblo debe comprender claramente el carácter fetichista de los símbolos nacionales, que las Fuerzas Armadas enarbolan con miras de intereses exclusivistas del clase. Los verdaderos símbolos de la nacionalidad y el verdadero patriotismo lo encontramos en los que enarbolan las banderas de la Justicia Social y de la Soberanía, sin concepciones ante ningún imperialismo. Lo expuesto anteriormente es testimonio por las giras del comandante en jefe del Ejército, del comandante de la gendarmería nacional, la presencia de asesores, de experimentados oficiales del ejército francés,

especialistas de la guerra de guerrillas, además de la Misión Militar del Pentágono, que en carácter permanente ocupa instalaciones en el Ministerio del Ejército Argentino. La CGT ha iniciado la tercera etapa del llamado Plan de Lucha. Al pueblo no se le escapa que esta etapa es un retroceso con respecto a las anteriores, y a la creciente agudización de las crisis que conmueven al país. ¿Cómo se puede pasar de las altamente combativas ocupaciones de fábricas y lugares de trabajo, enajenando la propiedad privada de los medios de producción; demostrando la capacidad histórica de las masas, para mantener en funcionamiento el sistema de producción social, quebrando por unas horas el status burgués, a la realización de cabildos y marchas callejeras, a la ejecución de tácticas caricaturescas?

Se explica todo esto si miramos de cerca su composición, si vemos los distintos matices que configuran el mosaico cegatista. Para los sectores independientes del pueblo y dependientes de sus respectivas patronales y comités, los atisbos populares del sector peronista fueron definitivos: Las masas y sus cuadros de dirigentes intermedios apuntaban hacia objetivos revolucionarios. Esto obligaría —según su tesis— a los sectores burocráticos del Movimiento Peronista a definirse. De ahí su orden de abandonar la nave que irremediablemente estaba perdida. Sus renuncias a los cargos directivos de la CGT tiñó las cró-

nicas periodísticas con una amarillenta y asquerosa literatura que corrobora su condición de bien domesticados lacayos. Los representantes de la denominada izquierda tradicional (codovillismo) con sus esquemas de siempre: su intelectualismo de débiles mentales tratando de encontrar alguna medida "progresista" del radicalismo; con su tesis ("hay que forzar y apoyar las medidas del gobierno"), como si el régimen pudiese cambiar progresivamente su contextura; como si pudiera pasar de explotador a campeón de la justicia social.

El miedo al creciente poder de las bases desconcierta y paraliza las direcciones obreras burocráticas.

Frente a estas situaciones que expresan el estado de cosas, en los altos niveles de la dirección del régimen, y de los grupos o factores de poder, que aparentemente juegan a favor del pueblo, cuando en realidad son parte del sistema (si la CGT asume una política de acción, de efectiva defensa de los intereses del pueblo, romperá el status legal del régimen y en consecuencia será declarada ilegal).

La CGT coeiste con el sistema en la medida en que es parte de él.

Frente a esto, ¿qué pasa con nosotros, con las bases? ¿Seguimos dependiendo siempre de los manoseos, de los arreglos de trastienda, de los burocratas de siempre? ¿No será llegada la hora que frente a esto las bases pongan ya en marcha su propia táctica, plasmen, concreten su propia estrategia: el regreso incondicional del Jefe del Movimiento, General Perón y la instauración del Estado Justicialista por medio de la acción directa de las masas?

Todo parece indicar que ese momento ya ha llegado, el necesario forjar los instrumentos orgánicos para su realización, tanto en el terreno político como en el sindical. La burocracia y la conciliación deben desaparecer de nuestras filas. Todos los hombres que mantengan sin claudicaciones la estrategia del regreso y de la liberación nacional deben prestar su apoyo sin reservas a esta nueva táctica, que en el plano político cuenta ya con la herramienta necesaria para lograrla: el M.R.P.

BAHIA BLANCA: P.A.T.R.I.A. DENUNCIA. EN ARGENTINA SE QUIERE INSTALAR UN APARATO MILITAR YANQUI PARA REPRIMIR AL PUEBLO

CON EL SIGLO característico de un gobierno que obra a espaldas de la voluntad popular, el presidente Illia suscribió un contrato de asistencia militar con EE.UU., cuyas tratativas se iniciaron el 10 de mayo último, mediante "entendimiento" con el ex embajador yanqui Mac Clintock y el ministro Zabala Ortiz, trámite de carácter oculto, con la sola expresión visible del viaje del ministro Leopoldo Suárez, quien trató con el Pentágono antes de aprobarse el tratado por Illia. Este dicta el decreto 4724 del 22 de junio del 64, que dio carácter de secreto al proceso, fundado en "razones de Estado" y "de seguridad" y en julio deja sin efecto dicho decreto mediante otro por haber "desaparecido" dichas razones, culminando con la publicidad "ex post facto" del convenio, el día 8 de julio. Poco cuesta advertir la falacia de las razones invocadas para el secreto: la verdad era que de haber sido conocidas las tratativas la opinión pública y los sectores con sensibilidad nacional hubieran impugnado este engendro, dificultándose su concreción ya que el debate hubiera esclarecido la necesidad de rechazar esta nueva muestra de vasallaje que los gobiernos surgidos del fraude vienen repitiendo en nuestros días. El presidente invoca facultades de comandante en jefe de las FF.AA. para tomar la decisión, atendiendo a que debe proveer a la defensa y al equipamiento bélico, y espontáneamente informa al Congreso mediante copia del contrato.

Si se trata de un mero abastecimiento de implementos militares, nuestro examen y nuestra impugnación estarían en la consideración elemental de que la actual postración económica-financiera del Estado no permite agravar con mayores gastos el erario público, que, en definitiva, trasladada al pueblo trabajador este nuevo dislate que es a todas luces innecesario para una supuesta

defensa de la paz o de ataque exterior. El convenio dice ser de "ayuda recíproca" o sea que la Argentina puede facilitar a EE.UU. armamentos y hombres para la defensa de ese país. Esto ya no es ingenuidad sino cinismo.

Lo único real y positivo de esta transacción (y no convenio) es que en nuestro suelo se instalará un aparato militar yanqui permanente que implicará una superestructura de comando (a demás de la ya existente Junta Interamericana de Defensa de Panamá), destinada exclusivamente a ahogar en sangre las rebeliones del pueblo, manteniendo consistentemente las condiciones sociales impuestas desde septiembre de 1955, y asegurando los réditos a las inversiones yanquis, lo que trasunta una afirmación de los seguros de inversión aprobados recientemente por la Cámara de Diputados.

Calificamos de transacción al tratado, por resultar de una contrapropuesta yanqui a los cuestionados contratos petroleros por parte del gobierno; cuestionados decimos porque la supuesta anulación no aparece como un acto de soberanía con todos los atributos de un estado soberano, lesionado en sus intereses superiores, como en el caso del petróleo, con el cual el trámite impreso por los consorcios yanquis mediante coimas y peculados de repulsiva factura que ahora sale a la luz en la investigación dispuesta por la Cámara de Diputados; se le ha dado un encuadre "jurídico" o más aún "judicial" a la anulación, y tan es así que hace decir al defensor de los intereses yanquis, doctor Eduardo Busso, que el trámite adolece de imperfecciones, que YPF no ha sido notificada, siendo parte, que las empresas no han sido aún demandadas, esto es, abierta la vía judicial nadie duda de las alternativas dilatorias y tortuosas que esperan en la misma y de los eventuales pro-

nunciamientos que remedien a favor de las empresas la decantada anulación.

No escapó al Departamento de Estado y al señor Mac Clintock la posibilidad expuesta precedentemente, pero estos y los consorcios satisfechos ya con el drenaje de divisas a su favor, logrado hasta ahora, consideraron innecesario exigir una reparación económica directa e inmediata: exigieron como transacción la instalación de equipos, oficiales y soldados yanquis, con elementos bélicos en nuestro territorio; de manera que el éxito yanqui es visible: los contratos a discutir todavía, pero las FF.AA. argentinas sometidas al control territorial de las FF.AA. yanquis. Nadie ignora tampoco lo que esto significa no sólo desde el punto de vista de la soberanía, sino desde el punto de vista estratégico de las FF.AA. argentinas, en que definitivamente habrán perdido el secreto militar y la autodeterminación en la conducción de la defensa nacional. Pero hay más aún. El ministro de Defensa, señor Leopoldo Suárez, en el interviú televisado del 8 de junio, acepta paladinamente que Estados Unidos aporta elementos bélicos para seguridad interna de nuestro país, que no son armamento pesado para guerra internacional, sino de movilidad y de comunicaciones destinados a socavar los levantamientos populares. Y confiesa el ministro, en dicho interviú, que en EE.UU. consideró el problema así, teniendo en cuenta la revolución cubana y que las guerrillas rebasan la intervención policial. ¿Queda alguna duda aún de que este tratado se ha urdido para reprimir al pueblo argentino?

Hay que liquidar esta nueva expresión de sometimiento, pero sobre todas las cosas hay que impedir que pronto no más el ejército norteamericano sienta sus reales en esta Patria nuestra. Pero el asunto anda más rápido de lo que podría suponerse: los diarios de esta

semana nos informan que ha arribado al puerto de Buenos Aires un cargamento de automotores, jeeps y camiones de transportes enviado por Estados Unidos con arreglo al tratado.

Dentro de poco veremos a los ensoberbecidos rubios pasear con sus jeeps por nuestras rutas y calles ciudadanas, expresión viviente de una nueva infamia ejecutada por las clases dominantes ansiosas de perpetuar sus privilegios y evitar su destrucción que paulatina y lentamente se va operando en todo el mundo.

Norteamérica muestra ahora desenoqueado y sin actitudes encubiertas, que exige condiciones de seguridad militar para el futuro; hasta ahora se manejó con los personajes de la entrega y con los gerentes nativos que orquestaron la dependencia a los monopolios yanquis a través de todos los resortes políticos y económicos en sus manos; pero aún así esto no ofrece las garantías que el capital yanqui necesita para imponer sus desleznables condiciones de explotación de la riqueza argentina, so capa de llevar el "progreso técnico" y el "desarrollo". El pacto militar, al decir de Leopoldo Suárez no es bilateral, o sea que no comporta obligaciones para nosotros: miente a sabiendas el ministro claudicante, porque del estudio del convenio resultan claramente las obligaciones diversas de nuestro país, pero miente más aún cuando quiere ocultar que hay una obligación infamemente contraída: la que cabe al destino de los equipos que es la de reprimir al pueblo argentino, a sus hermanos de sangre y de raza que claman por la justicia, por el trabajo, por el hambre y por la dignidad de la Nación.

En los fundamentos del tratado se hace remisión a la Conferencia de Punta del Este, de ingrata recordación en la que México, Chile, Uruguay



El ministro de "Defensa", Leopoldo Suárez, que firmara en EE.UU. el infame pacto por el cual la potencia imperialista se asegura la conducción del ejército de ocupación.

y Bolivia mantuvieron la autonomía de determinación frente a la burda presión del Departamento de Estado yanqui en favor de su disputa con Cuba. Los mandos militares de nuestras FF.AA. impulsaron la ruptura con Cuba y, a hora, también se aprestan, con Illia y su elenco, a aprobar sanciones por la acusación prefabricada por Venezuela y EE.UU., sumando a ello los hechos de los guerrilleros argentinos. En el artículo 1º del Convenio se dice que la asistencia a prestarse se ajustará a las leyes vigentes y que (apartado 4 y 5), las enmiendas futuras que las leyes puedan determinar, se practicarán mediante acuerdo concertado por representantes de ambas partes. Esto crea un órgano apendicular del Departamento de Estado yanqui en el Parlamento argentino. En el artículo 2º (personal ejecutivo), se establece que el país asistente (en este caso el único es EE.UU.) podrá destacar personal destinado a la ejecución

de dicha asistencia que el país asistido aceptará. Ese personal gozará de instalaciones, servicios razonables, incluso lugar para oficinas, servicios de custodia y medios adecuados de transporte automotor para permitirle desempeñar sus funciones (art. 2º, apartado 2). Si esto no es bilateralidad, que el doctor Suárez vaya a la Universidad otra vez, porque la obligación de aceptar personal, supone la de que éste tendrá acceso, control y manejo de equipos y de medios militares dentro del territorio argentino.

En el artículo 3º establece que en caso de rescindir este tratado, su cumplimiento será obligatorio no obstante por seis meses después de la resolución.

No conocíamos precedente semejante en el orden de las relaciones internacionales que permitieran a un país que rompe con otro un convenio, permanecer en la ejecución del mismo y más aún en el caso en que la radicación del otro lo es en nuestro territorio. En caso de que un gobierno popular y representativo exigiera la salida inmediata de los ocupantes, habría que esperar seis meses para que se retiraran pacíficamente los yanquis, o sea que, si ello se pretendiera, durante los seis meses aquellos podrían no irse y quedarse por la fuerza. Pero hay algo más irritante aún: durante esos seis meses no obstante estar rescindido el contrato, subsistirán las cláusulas 6 a 10 del artículo 1º.

En el citado interviú televisado confiesa el ministro de Defensa, L. Suárez que se invierten diez millones de dólares en este convenio; esto supone compra de materiales de guerra, y también suponemos es una parte y también desconocemos a cuánto ascenderá el resto. ¿Así se maneja la economía del país por parte de estos salvadores? lentos pero seguros!!

El trámite del tratado se llevó a efectos en momentos en que en el país se debaten temas de acuciante resolución como

lo es el Plan de Lucha de la CGT con todas sus implicancias y reclamos por la desocupación, la miseria, el hambre, las proscripciones, la inmoralidad, el desastre financiero del Estado; mientras se dictan leyes inoperantes de abastecimientos, de precios, de conciliación de estos, de racionamientos, de aumentos de salarios, que el Congreso se apresta a sancionar rápidamente, conociendo antemano su inaplicabilidad, y aquí hacemos una acotación al margen: Nunca se dio en forma tan descarada el caso de que un parlamento sancione leyes que anticipadamente sepa que son incumplibles, como en el actual. Triste paradoja y trágico destino el de estos legisladores que elaboran normas destinadas a solventar las especulaciones políticas del Poder Ejecutivo.

Hay algo que llama la atención en suma: el silencio que en torno al tratado, han guardado la prensa, las organizaciones populares y estudiantiles, algunos partidos políticos, profesionales, etc. Es que algunos hay que computan como una necesidad este tratado y son los grupos que se adueñaron del poder el 16 de septiembre de 1955. Nosotros salimos a la calle a decirle a toda la ciudadanía, por sobre todas las diferencias ideológicas, intelectuales, espirituales, coincidentes en un mínimo de sensibilidad compatible con el interés nacional, que hay que promover una campaña de resistencia a la aplicación del contrato hasta llegar inclusive a la anulación del mismo, dejando el precedente de una actitud que ponga freno a los desbordes del poder y a las exigencias de los monopolios capitalistas que pugnan por consolidar una factoría y una base militar en nuestro territorio nacional.

P. A. T. R. I. A. (Peronismo de Acción y Trabajo por la Revolución Integral Argentina) Bahía Blanca, julio de 1964.

POR UNA AUTENTICA CULTURA NACIONAL DE MAYORIAS

“EL BARRILETE” POESIA Y MILITANCIA

¡QUE COMEDIA! O LA TRAGI-COMEDIA NACIONAL

EN MÁS DE una oportunidad nos hemos referido a la ejemplar actividad que el grupo literario *El Barrilete* ha venido cumpliendo en la lucha por una nueva cultura de mayorías y que puede resumirse en esta cuestión esencial: trasladar la acción cultural —entendida como militancia— de los núcleos minoritarios que pululan en los cafés y librerías del centro a aquellas entidades enraizadas en el pueblo, donde verdaderamente se está elaborando la cultura democrática de mañana. COMPANERO ha realizado una conversación con los integrantes de *El Barrilete*, en torno a los candentes problemas de la cultura popular.

COMPANERO: ¿Cuál es la raíz fundamental de la profunda escisión existente entre la llamada “cultura” y las masas populares?

El Barrilete: Creemos que la escisión existente entre el pueblo y la cultura es un hecho histórico que reconoce su origen en la permanente orientación oligárquica que ha informado nuestro desarrollo cultural, que ha conducido a centralizar aquella cultura en grupos minoritarios despojando a las masas de la misma, cerrándoles toda posibilidad de acceso a la cultura, con lo que se ha desvirtuado, en definitiva, su verdadero sentido. En la medida de nuestras posibilidades intentamos llegar con nuestros mensajes a los grandes sectores populares, no persistir en el error de crear una cultura de “élite”, de “convencer a los que ya están convencidos”. Pretendemos descentralizar la cultura, hablar con la gente común, hacerles ver que el poeta no es un señor desmelenado y ajeno al mundo sino un hombre normal que tiene que trabajar para poder vivir y cuyos intereses coinciden totalmente con los del pueblo trabajador, del cual forma parte.

COMPANERO: ¿De qué manera entienden los integrantes de *El Barrilete* la militancia gremial específica, por ejemplo, frente a la SADE, y la militancia política concreta?

El Barrilete: En cuanto a lo primero, proclamamos una política que no signifique ni un enfrentamiento total y estéril con respecto a la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), ni tampoco una absurda indiferencia frente a su dirección que le ha impuesto un sentido rotundamente reaccionario y antipopular. Creemos que la tarea consiste en ganar la SADE a fin de que pueda desarrollar una eficaz acción política-gremial en defensa de los

TRES INFORMES DE LA AGRUPACION “EL BARRILETE”



La Poesía, el Teatro, el Cine, la Plástica, el arte en general, sólo tiene sentido cuando están al servicio del pueblo, que es estar al servicio de la Revolución.

escritores argentinos. En este sentido, la recuperación de la SADE al servicio de los escritores y el pueblo no significa sino el primer paso de la recuperación para el pueblo de los vehículos de difusión de la cultura, hasta ahora en manos de minorías reaccionarias. Lógicamente, una tarea de este tipo implica liquidar la tendencia del individualismo y la acción aislada, que todavía se manifiesta en muchos escritores. En este punto —y contestando la segunda parte de la pregunta— creemos que una militancia política concreta y revolucionaria es indispensable para superar la tendencia de ciertos intelectuales a “solucionar” los problemas de la realidad, exclusivamente en el plano del pensamiento. En cierta forma, proponerse disputar a la oligarquía la dirección de uno de sus más preciados instrumentos, constituye un objetivo netamente político.

COMPANERO: ¿De qué manera puede intentarse con éxito la tarea de liquidar la división artificial entre pueblo y cultura que nos ha impuesto la oligarquía?

El Barrilete: Necesitamos un plan cultural coherente y sis-

temático, que ayude a liquidar esa separación. Necesitamos forjar, por nuestra cuenta, apoyándonos en las masas, los organismos capaces de convertirse en sólidas herramientas culturales al servicio de las mayorías. Necesitamos derrotar la enorme influencia deformadora de los grandes órganos de opinión que, a la par que cumplen eficientemente la tarea de llevar al seno de las masas su ideología reaccionaria, crean de paso, para el consumo del pueblo, una especie de “subcultura” o cultura degradada, tendiente a adormecerlo y vedarle el acceso a la realidad. Naturalmente reconocemos que la verdadera revolución cultural sólo puede producirse a través de cambios —necesarios e impostergables— aceleren: la revolución es también una cuestión de conciencia.

COMPANERO: ¿De qué manera encara *El Barrilete* en sus publicaciones la defensa de la cultura popular?

El Barrilete: Hasta no hace mucho tiempo muchos de nuestros “intelectuales” (inclusive de los considerados “progresistas”), experimentaban un absurdo desprecio por ciertas

manifestaciones de nuestra cultura popular, el tango, por ejemplo, al que consideraban una especie de “sub-cosa”, carente de jerarquía artística. Ultimamente, sin embargo, se observa una revelación de lo popular que no puede menos que ser sumamente útil para nuestro desarrollo cultural. Es interesante destacar que esta revaloración se produce en momentos en que la marea revolucionaria —en la Argentina y en el mundo— crece arrolladoramente, a medida que la crisis se ahonda los escritores se van radicalizando. En cuanto a nosotros, nos preocupamos permanentemente por rescatar del olvido “académico” lo más perdurable de nuestra poesía popular. Manzi, Discépolo, Celendón Flores, Carlos de la Púa, Félix Luna, Podestá y muchos otros escritores ignorados por la cultura “oficial”, pero vivos en la memoria del pueblo, han ocupado y ocupan lugares de honor en las páginas de nuestra revista. Creemos que no existe ninguna incompatibilidad entre los productos literarios más acabados (Pavese, por ejemplo) y el arte popular; en definitiva, todo arte realmente trascendente no puede menos que ser popular.

COMPANERO: ¿De qué forma *El Barrilete* trabaja para un mayor acercamiento entre pueblo y cultura y para la creación de una cultura de mayorías?

El Barrilete: Queremos ponernos efectivamente en contacto con el pueblo. Aparte del que estamos obteniendo a través de nuestros “Informes” y de nuestra revista y publicaciones, anhelamos un contacto más estrecho y fecundo. Hasta ahora dicho contacto se ha materializado a través de reuniones en clubes, sociedades vecinales, en las cuales leemos nuestros trabajos y discutimos con el público. Creemos que sesiones de este tipo, pero limitadas al ámbito familiar de las librerías céntricas y las entidades culturales tradicionales, deben terminar porque no cumplen ningún papel positivo en la gran empresa de ampliar el plano de la conciencia ni para la construcción de una nueva cultura. Desde las páginas de COMPANERO hacemos un llamamiento a los núcleos de activistas sindicales enrolados en la lucha por la liberación nacional para que juntos planifiquemos una amplia labor cultural en sus instituciones: la poesía, el teatro, el cine, la plástica, el arte en general, sólo tienen sentido cuando están al servicio del pueblo que es estar al servicio de la revolución.

A cualquiera le gusta ir a París. A todos nos gusta el queso. Sobre todo si paga el pueblo. Ir allá, conocer todo aquello y luego sentir qué lindo es Buenos Aires. Pero otra cosa es ir al extranjero llevando la representación de lo argentino; porque entonces entra a tallar una moneda muy cara y, sobre todo muy rara: la responsabilidad. Ahí es donde la vaca se le volvió toro a la Tragicomedia Nacional y a su oligárquica directora doña Luisa Vehil de Bullrich.

La historia es bastante conocida. Lo que no se conoce bien son los intereses que movió Bullrich (el Bebe o el Gordo Bullrich, que de ambos modos suele y puede llamarsele), que vive entre animales desde mucho antes de que a su señora la nombraran directora de la Tragicomedia Nacional. La cosa es que el Gordo tocando botoncitos le consiguió el nombramiento a la amada esposa, antes que se hiciera cargo del puesto el Director de Cultura, de quien depende la Tragicomedia Nacional. Y contra la opinión de críticos y decanos, la Luisa se instaló, y tocando más botoncitos, consiguió que le dieran el Teatro General San Martín y muchos millones para su presupuesto. Apenas consiguió el puesto (vulgo ganga) a Luisita le vino un caprichito un poquito carito: ir a París con la “Tragicomedia” Nacional. Todavía no se sabía quienes iban a ser sus actores y directores, pero ella quería. Siguió tocando botoncitos y consiguió que el “buenudo” de Illia le diera para su caprichito diez millones de pesos. Pero donde la Luisita estuvo piola fue en la elección de la pieza. Como sabe que a los franceses no se los puede impresionar con cualquier cosa le pareció mejor llevar una de indios: Ollantay, leyenda de cuya autenticidad se duda mu-

cho (pues parecería que no fue, como se pretende, escrita antes de la conquista en lengua autóctona, sino que más bien es una imitación de uno de los tantos colonizadores que nos mandaron para “civilizar” indios a fuerza de fierro y garrote). Pues el muy poco genial Ricardo Rojas, se puso, con su gran cuello duro y su linda boina de “radicheta” irredento, a hacer un remedo dramático de la discutida leyenda y vomitó una tragedia que fue éxito hace 20 años interpretada por Faust Rocha y la propia Luisa Vehil

nombre en París. Ya antes habían dejado negro al teatro argentino sendas compañías encabezadas por: Delia Garcés (con dineros del pueblo que le dio Aramburu) y Juan Oscar Ponferrada, vora z burócrata chupacirios (con dineros del pueblo otorgados por los ucridios).

Si hacemos caso a la información francesa “aquello fue un desastre total, y el teatro argentino, hizo un papel vergonzoso representado por la Comedia Nacional”.

Ciertos tristes episodios de nuestra vida institucio-



Doña Luisa Vehil de Bullrich: al contemplar su fotografía pensamos que si el cargo de directora y las gangas, son una especie de subvención a la vejez, no tendríamos nada que decir.

en una época en que todavía tenía mucho que ver con su pedigree de cómica de la legua y muy lejos estaba de sus actuales ridículos aires de oligarca de pega.

Ya en el estreno en el “Gral. San Martín”, hasta la llamada crítica “seria” le dio con todo. Esa puesta en escena no tenía nombre. Pero, contra viento y marea la Luisa se salió con la suya y voló en “jet” rumbo a París con una cohorte de rascas y obsesiones. Así quedó nuestro

nal vale más tomarlos con soda, porque si los tomamos sin soda la comedia se torna rápidamente en tragedia.

Descansa en paz Luisa Vehil en tu castillo lleno de botoncitos. También a ti se te acerca la hora del raje. Pronto te veremos embarcada y sentada frente al duro pan del exilio, para no tener que rendir cuentas de tanto desvergonzado desmán y tan descarado manipuleo de botoncitos politiqueros.

JUAN DE LEY

UN NUEVO TEATRO ESPAÑOL SE ASOMA A AMERICA

Juan: “Te quieres meter en la sesera que la mayoría no os vais, que hús. Y lo que a muchos no os aguantó es que os largueis maldiciendo la tierra que os parió. ¿Qué culpa tié la tierra? ¡Me caguen...!”

(LA CAMISA, de Lauro Olmo.)

HASTA NO HACE mucho tiempo la actividad teatral española se desarrollaba plácidamente en torno a obras de autores “consagrados” (Benavente, Jardiel Poncela, Muñoz Seca, etc.) que ejercían una indiscutida hegemonía en la escena ibérica. Recientemente, sin embargo, una nueva generación de dramaturgos ha asomado con fuerza en el panorama teatral, sentando las bases de un teatro nuevo que aborda la actualidad española desde las posiciones del realismo, incorporando un aliento viril y vivificador. A partir de las obras de Antonio Buero Vallejo y Alfonso Sastre —por largo tiempo las únicas excepcionales en un panorama gris— fueron surgiendo las figuras de Carlos Muñoz, Rodríguez Buded, Rodríguez Méndez y otros, que integran específicamente una nueva generación realista en el teatro español contemporáneo, caracterizada, además del “hecho generacional” común (la guerra civil vivida en la infancia), por una también común necesidad de sumergirse en el pueblo, de romper la superficialidad y la inconsistencia de la producción dramática habitual, de crear, en definitiva, un teatro popular fiel a los nuevos tiempos que recorren el mundo. Lamentablemente, la obra de estos autores no es conocida por el público latinoamericano, que únicamente tiene acceso a las comedietas fáciles tipo Alfonso Paso. Este hecho valoriza suficientemente la iniciativa feliz del IFT, de llevar a la es-

cena “La Camisa”, primera obra teatral de Lauro Olmo —el más reciente autor de la nueva generación—, que había sido destacada en España por el Premio Valle Inclán y otras importantes distinciones, amén de una entusiasta adhesión de público y crítica.

■ UN TEATRO ESCRITO DE CARA AL PUEBLO

Cuentista y novelista laureado, Lauro Olmo ha tomado el tema de “La Camisa” de la realidad española actual: el paro forzoso, las penurias económicas obligan a muchas familias humildes a emigrar a los países europeos más desarrollados en busca del trabajo que no encuentran en su país; si bien tal emigración (que alcanza cifras masivas) es hasta cierto punto controlado por los sindicatos, gran número de emigrantes (especialmente mujeres) deben lanzarse por su cuenta a la aventura, con la consiguiente destrucción del núcleo familiar y el drama (individual y colectivo) que ello significa. Sobre todo en las barriadas obreras, en las miserables “chabolas”, el dilema de irse o de quedarse corta en dos la vida de sus habitantes: para Olmo se trataba, pues, como él mismo lo define, “de un tema nacional, un tema popular”. Un tema que sólo podía ser tratado a través de formas igualmente populares, sin ningún tipo de concesiones a lo pintoresquista o banal, pero también sin ningún tipo de infatuada

solemnidad. De este concepto surge el tono asainetado de la obra, tras el cual subyace la tragedia que va creciendo silenciosamente, púdicamente, hasta emerger, tajante, en el acto final.

El núcleo dramático se desarrolla en torno a Lola, la mujer sufrida pero valiente, que tendrá que tomar la dura decisión de abandonar su hogar para salvarlo, y de Juan, su esposo, el obrero parado, que se empuerra en quedarse; que tiene conciencia que su drama —que no es sólo individual— no puede solucionarse dentro del ámbito doméstico; que cree, con terquedad conmovedora, en la tierra española (a la que otros que se van maldicen) y que seguirá luchando por ella hasta el final. “Ha nacido aquí —le dice Juan a su mujer, en el tenso II acto—. Su hambre es de aquí. Y es aquí donde tienen que luchar para sacarla. No debemos permitir que tu

hambre, que nuestra hambre, se convierta en un trasto inútil”.

En torno a esta pareja central, en torno a la camisa en la cual Juan cifra su última —pero no definitiva— esperanza de encontrar trabajo y que se convierte en el eje símbolo del drama, gira toda la vida del suburbio obrero: el baldío, donde los hijos de Juan descubren la amistad, el amor, la vida; el conventillo donde transcurre la vida de esa pareja formada por Ricardo y María; la “tasca” de Paco, donde los hombres intentan vanamente enterrar en un litro de vino su angustia vital; la calle, donde el “Tío Maravillas”, formidable creación, conmovedor en su ingenua fantasía y en su desesperado amor por España (“¡Viva España!”), gritará en su última borrachera, golpeando desoladamente la tierra), camina con su carga de globos y de sueños; en fin, un mundo

popular, donde las alegrías (el “Lolo” enloquecido de contento al haber acertado en la quiniela que exclama: “Lola, dile al Sebas que las cosas se me han arreglado. Dile que... ¡que me quedo!”), corren parejas con las penas.

La acción, ora trepidante, ora demorada, se desplaza de un sitio a otro del único decorado, entremezclándose y superponiéndose, creando la efectiva ilusión de simultaneidad de la vida real, dotando a la obra de una verdadera dimensión colectiva. La alusión pícaro, el insulto sonoro, el ácido comentario, la réplica intencionada, el humor, en fin, y la jocunda afirmación vital de un pueblo heroico, se vierten en un lenguaje ajustado y coloquial, auténtico y desgarrado, no exento de belleza poética, que va enhebrando la madeja de la tragedia: el drama individual de Juan y de Lola se integra al drama colectivo, al hambre de todos, a la necesidad impostergable de justicia. Olmo va mostrando objetivamente los datos de la situación; en ningún momento su obra se contamina de estéril admiración por sus agonistas, de pegajosa compasión por sus sufrimientos. No intenta tampoco acercar pseudosoluciones fáciles y sentimentales para el drama de sus personajes. Se limita a mostrar una concreta realidad dramática, criticando, no obstante, sus causas históricas. Es por ello que LA CAMISA en ningún momento desciende al panfleto; es por ello que la lección que se desprende de la obra —que no intenta convencer ni adoctrinar a nadie— se resume en un *apremiante llamado a la solidaridad* —que no a la piedad—, llamado tanto más angustioso y

desesperado cuando más alegría superficial lo cubre. En la escena final de la obra se descubren, casi simultáneamente, los diversos planes de la acción: por un lado, la charanga bulliciosa que acompaña al afortunado Lolo en su alegría; por el otro, la exasperada despedida de Lola y, coronando magistralmente el cierre, los gritos desesperados de María desde su habitación-prisión: “¡Lola, sácame de aquí!”. Tras ello, el telón cae sobre los restos de la camisa —mudo testigo, protagonista vital— del drama que no se cierra aquí, del drama que, como la misma vida, continúa.

■ LA CAMISA EN EL IFT: ACIERTOS Y DEBILIDADES

Lógicamente, trasladar esta obra, entrañablemente afincada en el arrabal madrileño a un escenario porteño, exigía necesarios ajustes y adecuaciones: infinidad de términos de uso común en Madrid serían —hubieran sido— incomprensibles por el público. Con inteligente criterio, Jaime Kogan ha depurado el lenguaje de la obra sin alterar, no obstante, su esencia. El conjunto de intérpretes adopta una dicción castiza sin afectación, eludiendo cuidadosamente toda tendencia al pintoresquismo falso de zarzuela. Un tanto menos feliz se muestra el director en la solución de las escenas simultáneas —fundamentales para una correcta comprensión de la obra—: en varios momentos el ritmo se quiebra al pasar de un punto a otro, los diálogos se entremezclan y confunden haciéndose ininteligibles. En general, es justamente el ritmo de la obra lo que más se resiente de la puesta del IFT: falta

Lauro Olmo: En “La Camisa”, su primera obra teatral enfrenta la realidad española actual: el paro forzoso, las penurias económicas, y la emigración en busca de trabajo.



M. R. P. LA HISTORICA ASAMBLEA DEL 5 DE AGOSTO



El compañero Nicanor Leyes, secretario general del Movimiento, da lectura al mensaje del compañero Héctor Villalón, enviado personal del Gral. Perón.



El compañero Salar, secretario general del gremio de ceramistas, y miembro del Comando Nacional, leyendo el Decálogo Revolucionario del M.R.P.



El compañero Mario Valotta, director de COMPANERO, proclamado vocero del Movimiento, en un aparte momentos previos a la iniciación del acto.



Un momento de la vibrante Asamblea en la que se fijaron las bases del M.R.P., determinando claramente los objetivos revolucionarios del Movimiento.

COMPANERO

DIRECCIÓN POSTAL: CASILLA DE CORREO N° 2462 — CORREO CENTRAL

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO PERONISTA

Mensaje del compañero HECTOR VILLALÓN
Delegado personal del general Perón

COMPANEROS:

Aprovecho este histórico gesto de todos nosotros aquí reunidos en un acto que significa la concreción de comunes anhelos y, por sobre todo, el cumplimiento de un imperativo patriótico dispuesto por PERÓN para hacerles llegar algunos conceptos que signifiquen el sentir y pensar, de quienes nos dimos a la tarea, como grupo promotor, de llevar adelante el Movimiento Revolucionario Peronista.

Los intereses mezquinos y egoístas de hombres que juegan con el destino de un pueblo —y la equivocación de otros que creyendo que por ser opositores pueden llamarse revolucionarios—, han llevado a nuestro Movimiento a una atomización tal y a un contubernio con los factores de poder, que el fracaso permanentemente ha sido el único resultado que podían obtener y ofrecer, sumiendo al pueblo en la desesperación de cada día.

Para remediar estos males y encauzar 18 años de nuestra historia, hemos organizado el M.R.P. Nuestra declaración de Principios, que será leída al final de este acto, resume el por qué de nuestro accionar y lo que todos pretendemos como argentinos y como Peronistas.

Pero, como sectores interesados se dan a tergiversar siempre las verdades que sustentamos, yo quiero afirmar aquí, para que se repita en todas partes que nuestro Movimiento:

No es otro partido político, porque jamás el Peronismo lo fue.

No es una división peronista.

No acepta, —ni aspira—, ni le interesa su participación o control de otras estructuras partidarias existentes.

No lucha contra ningún organismo ni persona que sepa mantener bien alto las banderas del peronismo como movimiento revolucionario.

Somos un movimiento público de expresión nacional peronista, nos identificamos como una línea del movimiento que encierra en su seno a lo más auténtico —el pueblo— con un accionar intransigente y ortodoxo.

Aspira a ser el nexo entre ese pueblo y su líder, transformándose en el gran instrumento del regreso de Perón.

Será fiscal permanente de todos aquellos que se aparten del ideal peronista revolucionario y traicionen todo lo que el sacrificio de Eva Perón representa para nosotros.

Será la estructura que no claudicará hasta ver a la patria liberada. Que nadie entonces se confunda con nosotros:

Por sobre las peleas pequeñas, de hombres que sólo se enfrentan en definitiva por conducir aparatos para la componenda y elecciones espúreas, satisfaciendo sus apetitos siempre ajenos al líder y a la doctrina.

Nosotros:

1° — No aceptamos honores partidarios, sino que exigimos puestos de lucha para cumplir con nuestros propósitos patrios con humildad y abnegación.

2° — No queremos compartir sitial

de privilegio partidarios, y nuestra presencia será siempre junto al pueblo, los humildes y la vanguardia obrera de la patria ultrajada.

3° — Nos oponemos con todas nuestras fuerzas a los procesos electorales donde se negocian nuestros más caros sentimientos y el patrimonio nacional.

4° — Sólo en el momento de la toma del poder por el pueblo y nuestro único método será no transar jamás sea cuales fueren las circunstancias.

Desde esta tribuna convocamos a todos los compañeros de la patria para que en cada rincón del territorio se organice el M.R.P. Para que en cada localidad surja la bandera intransigente y revolucionaria de Eva Perón, para que en cada hogar peronista triunfen los auténticos ideales del líder de todos los argentinos, Juan Perón.

Para que nadie cueste lo que cueste y caiga quien caiga, permita más la entrega de nuestros sentimientos, de nuestra soberanía, de nuestro patrimonio y que el régimen de miseria y desocupación termine para siempre, instaurando una era de justicia, libertad y soberanía.

Por la liberación de la patria, por el regreso del líder, por el sacrificio de nuestra martir, por nuestros muertos, nuestros héroes y nuestros hijos; que la vergüenza nos llegue al fondo del alma y un gesto de dignidad y rebeldía se levante de todos nosotros, demostrando al mundo que también somos capaces de luchar por la patria o morir por ella.

Héctor Villalón

COMPANERO:

El compañero Villalón envió propuesta de la siguiente resolución, declarando a COMPANERO la expresión del pensamiento del General Perón.

CONSIDERANDO:

La gran tarea cumplida por COMPANERO en el proceso de definición revolucionaria del Movimiento; en la denuncia constante de la traición de la burocracia conciliadora y enfrentando la persecución de las fuerzas represivas del régimen, lo que le ha permitido ganar por derecho propio el carácter de vocero del Peronismo Revolucionario en la batalla por la Liberación;

LA ASAMBLEA DEL M.R.P.,
DECLARA:

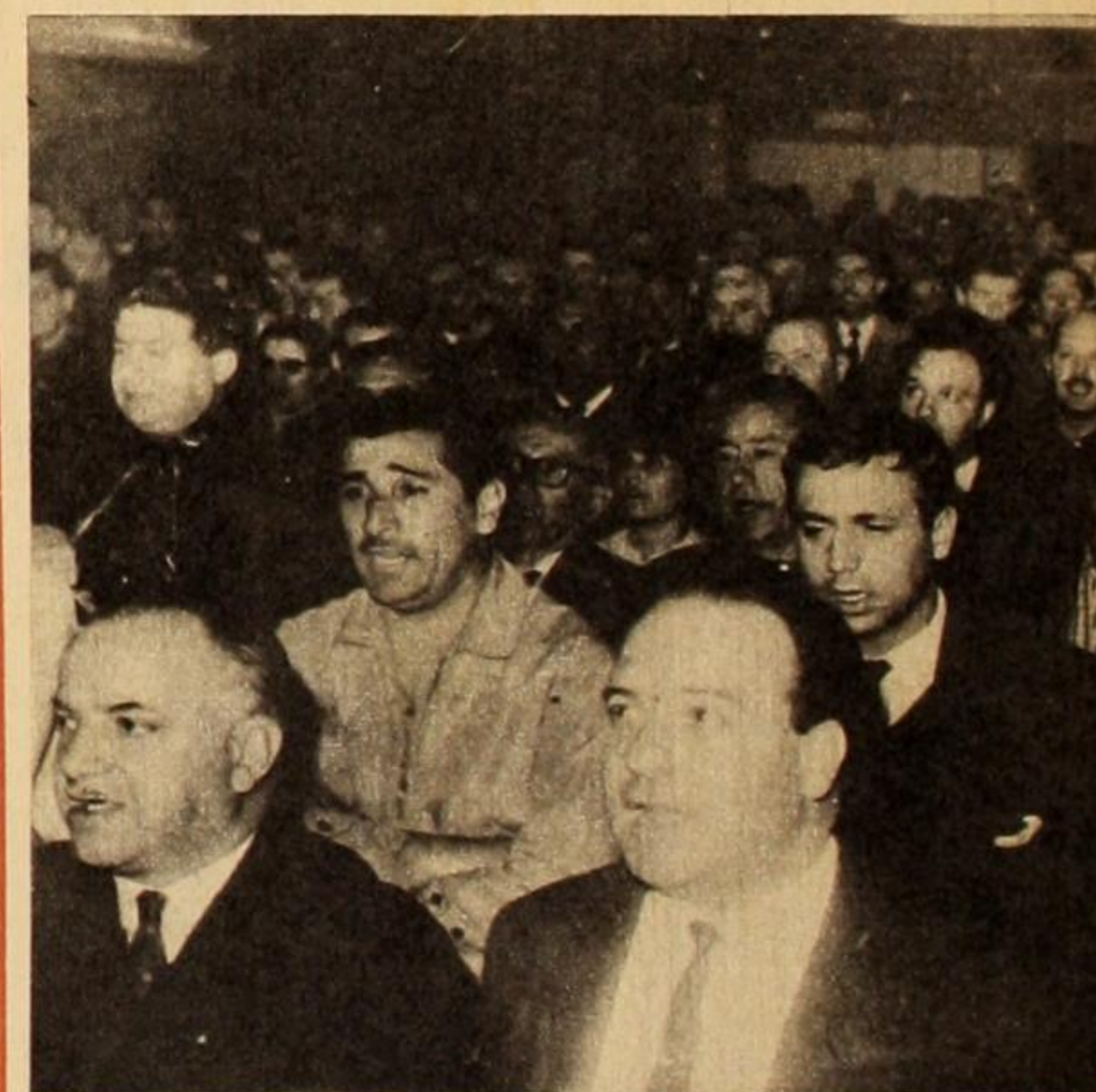
- 1) Que reconoce la labor de esclarecimiento, orientación y organización revolucionaria cumplida por COMPANERO, y lo exhorta a continuarla como hasta ahora.
- 2) Que desde este momento COMPANERO será considerado vocero del M.R.P.
- 3) Que todo militante del Movimiento tiene la obligación de difundir y defender a COMPANERO, por ser expresión actualizada del pensamiento del General Perón.

APROBADO POR ACLAMACION
5 de agosto de 1964.

Un aspecto de la enervada Asamblea, en la que participaron más de 2.000 delegados de todo el país, en la cual se dio concreción al M.R.P.



Gustavo Rearte, dirigente de la Juventud Peronista e integrante del Comando Nacional del MRP, da a conocer la Declaración de Principios del Movimiento, cada uno de cuyos puntos fue recibido con una entusiasta ovación.



Los delegados, de pie, entonaron la marcha "Los Muchachos Peronistas". En primer plano, los compañeros Eyzaguirre, secretario general del Sindicato del Calzado; Ludueña, de Santa Cruz, integrante de la Mesa Ejecutiva del M.R.P.; Mabe, integrante del Comando Nacional de Cuyo, y Rearte, de SUPE.



Vista parcial de los asistentes a la Asamblea en la que aprobaron el Manifiesto, la Declaración de Principios y el Decálogo Revolucionario del MRP.